

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 283

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

MIÉRCOLES 20 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas; trimestre, 4,50; semestre, 8,50; año, 16,50. PROVINCIAS: mes, 0,80 pesetas; trimestre, 2,40; semestre, 4,50; año, 8,50. PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, 8,50; año, 16,50. OTROS PAISES: año, GUARANZA franco.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes. TELEFONO 1.321

¿PROTECTORADO O CONQUISTA?

El problema de Marruecos y la Monarquía. Los obstáculos tradicionales no desaparecen.

ACTITUD DE LOS REFORMISTAS

DEL DEBATE

La oligarquía militar

Una de las virtudes de que blasonamos es la de hacernos cargo de las cosas. A esto se le llama también, por algunos, sexto sentido. Pues bien; el haberlo incorporado á los cinco que por clasificación nos corresponden, nos permite apreciar, ecuménicamente, el discurso que ayer pronunció Melquiades Alvarez en el Congreso. El informe del jefe del reformismo tuvo de todo; pero la nota predominante fué la valentía.

Dadas las orientaciones del reformismo, Melquiades Alvarez se produjo, en los comienzos de su discurso, como tenía que hacerlo. Su situación en el plano de la política, le obligaba á aceptar el hecho consumado del Tratado de 1912. Otros juicios y otras aptitudes más radicales, sólo nos incumben á quienes, para llegar al Gobierno, hemos de pasar por el hecho revolucionario. Esto presupuesto, existen soluciones, á pesar y en contra del Tratado. Pero quien ha de discurrir por los cauces de la legalidad, sin convulsiones, ni saltos, se ve obligado á continuar la historia tal como la encuentra, y cuando más le está permitido, polarizarla en un sentido distinto.

Como no esperábamos ver sustentadas teorías revolucionarias, el acomodamiento de Melquiades Alvarez á las realidades secuela del régimen, no nos ha producido extrañeza. Esta es la razón de que dejemos pasar, como inadvertido, todo lo que signifique concesiones al régimen vigente. Pero, en cambio, en justificación de nuestra imparcialidad, vamos á poner de relieve las gallardías del jefe del reformismo, atacando al poder personal, y, más especialmente, la oligarquía militar que traseca y subvierte la implantación del protectorado, convirtiéndole en operaciones de conquista y ocupación.

En estos aspectos, Melquiades Alvarez estuvo elocuente, y realizó con valentía su acción fiscal. Según el jefe del reformismo, ó existe un Poder personal ó una oligarquía militar. La disyuntiva es grave para el régimen. Si actúa sobre los Gobiernos una voluntad suprema que les imprime la dirección que han de seguir en sus gestiones, la Constitución queda hecha añicos. Si lo que ocurre es que las resoluciones de los Gobiernos obedecen á la presión de la Institución militar, erigida en árbitro de los destinos patrios, entonces España ha llegado á un grado de degradación tal, que sólo puede merecer la chacota ó el desprecio.

Todavía, en lo que se refiere al Poder personal, trató de buscar atenuantes Melquiades Alvarez. Encarándose con Romanones, calificó de tardías las manifestaciones con que interrumpió al Sr. Rodés, defendiendo al rev. Cree el jefe del reformismo que el Poder moderador puede tener iniciativas que, refrendadas por los ministros, adquieren legalidad constitucional. Pero, á seguida de exponer tal teoría, volvió á dejar en pie la inquietud del pueblo que presiente la voluntad de un poder extraño gravitando sobre la voluntad del país. Refiriéndose al caso del general Marina—por las operaciones de Zeluán—, fustigó al Gobierno de Maura porque no lo relevó, si lo creía desobediente, y á la minoría conservadora, por no ofrecer al rey el homenaje de su silencio, si creyó que el general Marina obedecía inspiraciones de un poder más alto.

Donde estuvo inexorable Melquiades Alvarez fué combatiendo la oligarquía militar. Citó el caso de un general, que tuvo, por telegrama, destemplanzas con el ministro. Aludió á otro general, que, recientemente, se ha permitido censurar actos realizados por un Gobierno. Sin embargo, para nadie que vista uniforme ha habido sanción. Y estos actos aislados de la soberbia de los generales que allanan á todos los poderes, unidos á la autonomía de que disfrutaban aquellos en campaña, donde desarrollan planes desconocidos por los Gobiernos, van dibujando un poder militar, que no se supedita al Poder civil, sino que lo desconoce y aun trata de humillarlo.

Esto no puede tolerarse. Contra esto tronó valientemente Melquiades Alvarez. Nuestra acción en África se ha desencau-

zado, desterrando la política de paz, á cambio del predominio militar que convierte en obra de conquista el protectorado. Y esto se hace á expensas de las claudicaciones del Poder civil mediatizado y á punto de envilecerse. Porque el sable se va convirtiendo en supremo rector de la vida nacional, y—como dijo Melquiades Alvarez—tal poder representaría el oprobio, la degradación del pueblo. Y no ya los republicanos; pero quien se precie de liberal, tiene que oponerse al crecimiento del odioso poder militar, que se efectúa á expensas de los principios democráticos y de la dignidad ciudadana.

Fuera de esto, la obra de crítica de Melquiades Alvarez, careció de interés. El tema es bastante conocido, y el Sr. Rodés, en su brillantísimo discurso, acabó de ilustrar á la opinión.

Finalmente, el jefe del reformismo, expuso su criterio acerca de lo que se debe hacer. Lo concretó en dos conclusiones. Primera: Nomenclamiento de un alto comisario civil, personificación de la política de paz y concordia. Segunda: Reducción considerable, hoy mejor que mañana, de las fuerzas en la zona del protectorado. Estas conclusiones tienen una apostilla muy interesante. Mientras se llega á colocar en sus verdaderos términos la acción del protectorado, Melquiades Alvarez ha pedido que no se conceda ninguna recompensa.

La apostilla tiene la importancia de otra conclusión. Es cosa insólita que, por una simple operación de policía, se hayan concedido cien mil recompensas. Tal prodigalidad, además de ser campo abonado para sembrar injusticias, con lo que se quebranta la disciplina—así habló el jefe del reformismo—ofrece un aspecto más deplorable: el del escándalo. Sencillamente escandalosa es la lluvia de estrellas, entorchados y cruces, que proclaman pedantesmente el valor de un pueblo, puesto á prueba en un empeño que los Gobiernos disputan de baladí. Las recompensas son el pregon de desmoronamiento de que una oligarquía militar se está incubando al amparo de las debilidades del Poder público.

Y cuenta que, puestos á cortar de raíz las recompensas, habría que bajar la guardia á ras de tierra, para hacer una escrupulosa escarda. Porque hay maneras de recompensarse, ayudándose de la oligarquía militar, que no caen dentro de la jurisdicción del ministro de la Guerra y el Consejo.

«Y continúa la guerra por la imprudencia y por los abusos de los generales que están en esa campaña...»
(Del discurso de Melquiades.)

PARTIDO RADICAL

Convocatoria.—La Comisión designada con objeto de constituir el Centro Republicano Radical de Madrid cita á junta general á los socios del mismo para el día 20 del actual, á las diez de la noche, en su local, Relatores, 24, principal, con el fin de dar cuenta de su gestión y proceder á la elección de Junta directiva.

Se advierte que se tomarán acuerdos con el número de socios que asistan.

«Las inquietudes existen y fermentan la cólera del pueblo, que ve cómo sobre la voluntad del país ejerce su influencia OTRO PODER EXTRAÑO.»
(Del discurso de Melquiades.)

Elecciones para concejales

(POR TELÉGRAFO)

SANTAELLA, 19.—Se ha celebrado el acto de la proclamación de candidatos para las elecciones de concejales, que por anulación de las anteriores han de celebrarse el próximo domingo 24.

Los conservadores, convencidos de su derrota, sólo piensan en anular las elecciones, buscando tener mayoría de interventores para protestar, proclamando veintinueve candidatos para siete vacantes.

Los republicanos están prevenidos para evitar á toda costa que se cometan ilegalidades.—Corresponsal.

«Por orden de NO SE QUIEN comenzamos á avanzar hasta llegar á las orillas del Kert.»
(Del discurso de Melquiades.)

LOS REFORMISTAS Y LA MONARQUÍA

La inquietud de D. Melquiades

Con su elocuencia habitual, D. Melquiades Alvarez habló ayer de las cuatro inquietudes que siente el pueblo. Habló de cómo las iniciativas reales pueden verse en la actuación de los Gobiernos, llegando á ser por tal manera constitucionales; habló de la oligarquía militar que se manifiesta en los pueblos débiles; del fracaso de los Gobiernos ante el problema de Marruecos; de la carencia de un plan para establecer la posible armonía entre el pueblo protector y el pueblo protegido. Todo esto lo dijo el jefe de los reformistas pensando quizá que ellos lo harían de muy distinto modo si hubieran desaparecido los obstáculos tradicionales.

Pero la quinta inquietud, la inquietud que no exteriorizó D. Melquiades, es una inquietud personal, íntima. Es la inquietud de que los obstáculos tradicionales no desaparecen, sino que, antes al contrario, toman cuerpo, se exteriorizan é invaden las distintas esferas de la actividad del Estado.

Y he aquí que los reformistas, que se sintieron atraídos hacia la Monarquía por la popularidad democrática del jefe del Estado, se encuentran ahora con un pie en el Alcázar y otro en el aire. «Las clarividentes intuiciones personales» de que hablara Sánchez Toca y recordara Rodés, van á tener largo tiempo á los reformistas en las puertas de Palacio, esperando para entrar una hora más propicia. Esta de ahora no lo es. No necesita el Estado en estos momentos de las iniciativas del reformismo; lo que necesita son hombres de espaldas anchas que quieran cargar con las tremendas responsabilidades de las acciones ajenas.

El conde de Romanones, en un raro momento de sinceridad política, dijo que aquí lo que hace falta es paciencia y resignación.

Si D. Melquiades no quiere tenerla—por sus ataques al conde se deduce que no está dispuesto—, habrá de confesar que lo engañó su deseo y el espejismo de una popularidad democrática que traía el sello extranjero, por haberse empezado á labrar en graciosas condescendencias internacionales.

Esta es la quinta inquietud: la inquietud de D. Melquiades.

Del discurso de Melquiades:

«Se había dicho que un oficial español había dado muerte á seis cabileños, entre éstos un niño de doce años; el oficial fué procesado, y celebrado el Consejo de guerra, el oficial fué absuelto.»

Pero existe un periódico, «El Eco de Tetuán», que publica una cosa que me avergüenza y que debe avergonzar á todos los españoles, pues dice, comentando el fallo absolutorio: «Así tenía que ser, absolutorio; porque una estrella de ese oficial vale más que todos los moros de la zona de protectorado y, desde luego, más que los seis moros muertos.» (Sensación.)

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Los marinos mercantes

BARCELONA, 20 (2 m.).—Siguen haciéndose las operaciones de desembarco de los barcos que llegan tan sólo con ligeras precauciones.

En Fomento se recibió un telegrama de

los Sres. Martí y Mas, que fueron á Madrid representando á las Sociedades marítimas de Barcelona para tratar con el Gobierno acerca del conflicto actual.

Dicen los comisionados que, después de conferenciar con Dato, sacaron la impresión de que nada se había hecho favorable á las pretensiones de la gente de mar. No obstante, confían que tal vez en las entrevistas sucesivas se consiga algo.

A la una de la tarde celebraron una conferencia telefónica el Comité de huelga y los comisionados huelguistas que se hallan en la corte.

Se sigue postulando en favor de los marinos y fogoneros. Anoche se recaudaron cantidades de consideración en el Teatro Nuevo y Alcar Español. Esta noche postularán en varios cines.

Al visitar el local que ocupa el Fomento de la Marina Española, pudimos notar que había pasado una ráfaga de esperanzas y de optimismos.

Los capitanes y pilotos se mostraban satisfechos y sonrientes por las noticias que se recibían de Madrid.

El Gobierno, al fin, había prometido algo, y la gente de mar se solazaba noble y generosamente en la seguridad de que se cumpliría lo que ahora se promete.

La palabra de honor es para ellos cosa sagrada.

Realmente, lo que ahora dicen que ha hecho Dato valía la pena de haberlo ofrecido hace diez ó doce días, por lo menos.

Porque la actitud de los marinos no ha variado, y desde el primer momento, desde que hicieron las primeras declaraciones, pudimos comprobar, y así lo anotamos, que las Sociedades nauticas de Barcelona no pedían lo que suele pedirse en otras huelgas.

Los marinos querían y quieren solamente que no se les menosprecie y se les tenga en cuenta y no se trafique con ellos como se trafica con las mercancías; que se les equipare y beneficie con las leyes de tierra, y, sobre todo ello, que no se intente humillar la dignidad de los hombres honrados.

Continúa la huelga en el mismo estado, sin que ocurra el menor incidente.

La actitud de los huelguistas es correctaísima.—Bertrán.

¿Qué plan tiene el Gobierno sobre Marruecos?

Helo aquí:

Marina, dice: «Yo no tengo en África otro plan que el que me trace el Gobierno.»

El ministro de la Guerra, dice: «Yo estoy aquí para cumplimentar los planes que trace el general Marina.»

Desde Valladolid

Daños en el campo.—La huelga de panaderos.—Una biblioteca

VALLADOLID, 19.—Las heladas de los días pasados han hecho destrozos tales en las siembras, que en algunos pueblos de la provincia las cosechas quedarán reducidas á la mitad de lo que se esperaba, dado el hermoso estado de los campos.

Sigue sin resolverse la huelga de panaderos, trabajándose en algunas tahonas, en las que se emplean obreros «esquirols», protegidos por la Guardia civil y la Policía.

De los pueblos inmediatos traen pan, que se expende á 35 céntimos kilo.

Se ha inaugurado la biblioteca en la Facultad de Medicina. Consta de 1.800 volúmenes, donados todos ellos por varios cátedráticos.

«O aquí existe un poder personal ó una oligarquía militar que esclaviza al Poder civil.»

(Del discurso de Melquiades.)

Señor Melquiades: ¿han desaparecido los obstáculos tradicionales?

UNA HUELGA AGRICOLA

Manifestación femenina

(POR TELÉGRAFO)

SEVILLA, 19.—Los huelguistas agrícolas han desmochado infinidad de cepas en Sanlúcar la Mayor.

Con la asistencia é intervención de algunos obreros de Sevilla, celebrarán un mitin los huelguistas. Con este motivo se ha reconcentrado la Guardia civil.

Una manifestación de mujeres ha recorrido varias calles, apedreando la casa del marqués del Saltillo.

La Guardia civil dispersó á las manifestantes cuando se dirigían al Ayuntamiento para pedir la libertad de María Ramos é Isabel Bravo, que fueron detenidas por capitalnear la manifestación.

¿La guerra?

Se han repartido 100.000 recompensas.

Esto es un incentivo para la codicia ó la imprudencia.

Siluetas parlamentarias

UNA SOLUCION

Yo creo que como ciudadano español, que fuma, cuando puede, tabaco de 0,50, que come pan de trigo frito de peso, que paga cédula de oncenca clase, igual que Romanones; que morirá algún día de un berrenchín ó aplastado por un auto, tengo derecho á emitir mi opinión en este asunto de Marruecos.

No he querido «abordar de frente» este magno problema porque mi espíritu, frívolo y superficial, huye de estas cosas trascendentes. Pero en estos momentos de grave peligro para la Patria, todos debemos aportar nuestro esfuerzo á la gran obra de regeneración.

¿Caminamos hacia la hecatombe? ¿Estamos próximos á la catástrofe? ¿Vamos á la ruina?

Estas preguntas me asaltaban escuchando el discurso de Melquiades.

Y por un efecto de autosugestión, yo me trasladé á Marruecos.

Vi las tierras africanas yermas y estériles. Vi los campos secos, achicharrados bajo el sol ardiente de África. Vi al Gurugú majestuoso é imponente, y miré á Barroso. Vi la palmera solitaria, cuyos dátiles tan amargos han sido para España, y me acordé de Maura. Vi el Muluya, ese río de lengua historia, cuyas márgenes bañan nuestras posiciones. Sentí una sed horrible. Y por todas estas tierras salvajes y bravías vi discurrir á las cabillas. Miré hacia la mayoría con un gesto de conmiseración.

Seguía Melquiades su discurso. La Cámara presentaba el aspecto de las «grandes soledades».

—Hemos avanzado hasta llegar á las orillas del Kert—decía bajando los peñidos.

Me sentí abrumado por las anteriores interrogantes. ¿Vamos á la ruina? En este trance triste y grave, ¿cómo encontrar una solución?

Me torturé buscando una fórmula. La de Romanones, como fruto de un hombre incompleto, no me satisfizo: Constanza, resignación y estar dispuestos al sacrificio.

La de Dato no me convenció, por parecerme abusiva: Paciencia.

—Esa es la virtud de los asnos—me dije.

Por último, quedé conforme con Rodés:

—Debemos retirarnos á nuestras posiciones.

Cogí mis trebejos, abandoné la tribuna y me marché rauda á mi casa.

JULIO

Un hombre muerto

(POR TELÉGRAFO)

Muerto por el tren

LORCA, 19.—Al salir de la estación de San Diego, en la línea de Alcantarilla, fué á morir en el estribo de un coche el niño de trece años Nicolás Alcos Mula, cayéndose á la vía, seccionándole el cuerpo las ruedas del convoy.

Santa Cruz en el Congreso

La pena de muerte y los indultos.—El juego

El Sr. SANTA CRUZ: Había pedido la palabra cuando el Sr. Iglesias hablaba, con motivo de las preguntas que S. S. dirigía a los señores ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia. Seré muy breve, puesto que después de las rectificaciones del señor Iglesias poco tengo que decir.

Yo no me explico cómo, teniendo los ministros sobre sí tantas responsabilidades, todavía quieran cargar con las de las autoridades subalternas que incurren en alguna falta, con lo cual se escamotea la responsabilidad de estos funcionarios. Repito que es cosa que no me explico, aunque los ministros lo practican con una constancia sin ejemplo.

Respecto a los artículos del Código en que se habla de ataques que puedan sufrir los que están sujetos a una sentencia de muerte, no cabe ninguna interpretación; no estando en plena conciencia, el reo no puede ser conducido al patíbulo, que es lo que ocurrió en Córdoba con el Brasileño. Yo he recibido multitud de comunicaciones con motivo de mi intervención en este asunto, y todos están concordados en que los hechos se han producido tal como se han referido en el Parlamento.

Respecto de este infeliz, la cosa ya no tiene remedio; pero, de todos modos, el señor ministro de Gracia y Justicia debe exigir las debidas responsabilidades; pero hay algo más en las relaciones que hasta mí llegaron; y yo ruego a S. S. que preste atención a ello.

En los momentos en que se desgraciaba estaba en capilla, uno de los individuos de la Cruz Roja que le asistía trató de llevar a su espíritu conformidad, y le habló de que solamente en el cielo hay felicidad completa. El desgraciado «Brasileño» contestó: «Efectivamente, señor, así lo creo; pero yo siento ansia de vivir, porque durante mi vida he pasado mucha hambre, he trabajado como una «caballería» hasta el momento en que tuve este mal pensamiento, intentando suicidarme después, cosa que no realicé y de la que estoy arrepentido, porque he sufrido tanto, tanto, en estos trece meses que he estado esperando el cumplimiento de la sentencia, que todo cuanto malo he podido hacer lo he purgado con creces.» Esto decía aquel desdichado; para él ya no puede resultar ninguna clase de beneficio; pero para los que están pendientes de sentencia ruego a S. S. que se fije en esas palabras: «he trabajado como una caballería, he padecido mucha hambre». Hay que hacerse cargo de esto, hay que mirarlo y atenderlo y procurar que otros no se encuentren en igual caso que el desgraciado «Brasileño». ¿Se ha fijado en esto su señoría? Cuando se trata de examinar los expedientes (dos veces, según el señor ministro de la Gobernación, se ha examinado éste), cuanto más se examinen los expedientes, es natural que han de resultar más palmarias y abrumadoras las pruebas del delito; pero no se trata de eso; se trata de tener un poco de piedad, porque así como había un magistrado del antiguo régimen francés que decía que le bastaba tener seis líneas escritas de puño y letra de una persona para llevarla a la horca, tratándose de lo que se trata, yo creo que cuando se examinan los expedientes de pena de muerte no faltarán seis líneas para encontrar motivo suficiente para aconsejar el indulto.

Concreto, pues, mi ruego, pidiendo a su señoría que tenga en cuenta esas circunstancias que he apuntado en el caso del «Brasileño» para el futuro, cuando se examinen expedientes de pena de muerte, de los que, según creo, hay varios pendientes.

Respecto del juego, cuestión de que se ha tratado varias veces en el Parlamento, me he permitido interrumpir al señor ministro de la Gobernación diciéndole que consideraba como mal menor la reglamentación, pero era ante la impotencia acusada desde ese banco para corregir el juego. Si, señor ministro de la Gobernación; desde el momento en que tenga S. S. energía bastante para dar una orden verdadera a los gobernadores de las provincias para que no consientan el juego, y lleve a la «Gaceta» la dimisión del que no obedece la orden, ya tendrán buen cuidado de no consentirlo. Yo creo que esto es cuestión muy fácil. (El señor ministro de la Gobernación hace signos negativos.) Perdone S. S., es cuestión de opinión. Yo tengo la evidencia de que si los gobernadores no quieren, no se juega; así es que tengo perfecto derecho a dudar de la moralidad de los gobernadores que consienten el juego en sus provincias. Ahí está el Sr. Cervera, siendo ministro de la Gobernación, que sin hablar de reglamentación del juego ni publicar órdenes aparatosas, dictó una circular estableciendo las condiciones y circunstancias en que podía transigirse con el mal, permitiendo que se jugará en ciertos determinados centros, pero con tales limitaciones y condiciones, que realmente el vicio estaba concentrado, acorralado, y no tenía la expansión que hoy tiene en toda España, donde, no sólo en Santander y en los demás puntos que citaba el Sr. Iglesias, sino en otros muchos se juega; estando convertida toda la nación en timba, y en Madrid mismo, donde está S. S. y el gobernador civil y la Dirección general de Seguridad y tantos otros organismos, se juega, y no se comprende cómo pueden ocurrir las cosas con la intensidad con que están ocurriendo.

Ya sé que podrá decirme S. S. que pesan muchos apremios sobre S. S. (El señor ministro de la Gobernación hace signos negativos.) ¡No! Pues entonces permítame su señoría que con todos los respetos y consideraciones para la persona de S. S. le diga que, si siendo gobernador de Madrid sostuvo la energética campaña que recordaba y no consintió que se jugase, y siendo ministro de la Gobernación se juega en Madrid, toda la responsabilidad cae sobre S. S.

Yo no he pedido responsabilidad para el gobernador de Madrid; pero que se está jugando en Madrid, lo sabemos todos; que se juega en todas partes, lo sabemos todos, y que existe una Dirección general de Seguridad que no pone coto a eso y que no lo denuncia a S. S., ni a los Tribunales de justicia, lo sabemos todos. Por tanto, no hay por qué ocultar esas cosas, que son tan evidentes y que están en la conciencia de todos, ni venir a hablar de la moralidad y respetabilidad de esos funcionarios. A mí me tendrían que justificar que cumplan con su deber, haciendo las denuncias que deben, persiguiendo el juego, cumpliendo la misión para que fueran creados y para la cual se votaron en las Cámaras los créditos necesarios, a fin de darles las categorías que ostentan. Como existen esas palabras, señores ministros de la Gobernación, porque si hubiera yo de pagarlas de palabras, señor ministro de la Gobernación, porque si comprendiera que tendría que estar callado siempre, y no pienso estarlo. (El señor ministro de la Gobernación: Ni lo desearé.) Apoyándome siempre en una verdad, defendiendo lo que creo que es verdad. Si me dice S. S. que lo que yo supongo no es exacto, que se han

formulado denuncias ante los Tribunales de justicia por el juego, a eso me someto; pero, mientras tanto, no puedo admitir que no haya responsabilidad para nadie. Aquí todos somos unos caballeros; pero la manta no parece (Risas), y se sigue jugando en Madrid a pesar de la Dirección general de Seguridad. Por consiguiente, yo no me someto a esa presunción de la responsabilidad que S. S. establece.

Respecto a los gobernadores, no he de inculpar a nadie personalmente, porque claro es que no puedo presenciar esas cosas, ni las presenciara, porque desde el momento que las presenciara me haría cómplice de ellas si no las denunciara a los Tribunales de justicia. Lo que sí digo a S. S. es que siempre, siempre que un gobernador ha querido que en su provincia no se juegue, no se ha jugado, y que si se juega no digo yo que sea por beneficios de cierta índole—porque yo no trato de ofender a nadie—, sino por atención a influencias caciquiles, a influencias amistosas. En las provincias donde se juega, es con consentimiento de los gobernadores, y como ese consentimiento es contrario a lo que las leyes disponen, si a esas autoridades que faltan a la ley de una manera tan clara y ostensible no se las castiga, no podrá exigirse a los ciudadanos modestos que cumplan sus deberes, y no debe echarse encima la Guardia civil ni someterlos a los Tribunales de justicia mientras no caiga el peso de la ley sobre las autoridades y funcionarios que faltan a ella.

No te duermas con dinero, ó aventuras de un ratero

En la vieja carretera que llaman de Extremadura ocurrió ayer, según cuentan, esta sabrosa aventura.

Eran las tres de la tarde; por la calle, solitaria, Juan el Largo, pensativo y con la jeta muy larga, pues hacía doce horas que un mendrugo no probaba, discurría cabizbajo; un «trabajo» meditaba, que le sacase de apuros sólo por una semana.

No tenía ni una «gorda»; muy mal el negocio estaba, pues los «cisidos» llegados andaban muy mal de pasta, y sólo cinco pesetas y una cadena de lata había podido «afanar» en estas fiestas pasadas.

Con un botín tan pequeño, ahora que la vida es cara, «el Largo» no tenía un céntimo, ni por donde le llegara.

Por eso, muy cabizbajo por la calle solitaria, a solas con sus ideas, en hurtar algo pensaba.

Todo llega en esta vida, y una ocasión buena y clara, ante los ojos de «el Largo» se le presentó pintada.

El número 36 de la calle mencionada lo constituye una tienda, amén del portal y casa, que es fábrica de jabones, según reza su portada.

«El Largo», que tiene vista y sabe de estas andanzas, asomóse al interior, y «¡ta ocasión!» ¡ta clavada!

Sobre el amplio mostrador, y en pirámide truncada, diez duros en calderilla ante «el Largo» descansaban.

«¡Qué grandesa! ¡Qué delirio! ¡La felicidad soñada!»

Fue un momento culminante; por su mente desfilara una procesión magnífica de grandezas, siempre ansiadas.

Primero, claro, comida en la fonda más cercana; luego, un coche, cuatro copas, y a ir en busca de «la Chata», que es la moza más juncal que los Madrides criara.

Después, muy junto a la «socia», parando de «tascar» en «tascar», llegar hasta San Isidro, donde lo alegre reinará, el vino llegará al suelo y lo «jondo» se cantará, y venga baile y más risas, y más dale a la guitarra... hasta que ya muy cansados y la jerga terminada, montar otra vez en coche y camino de casa... donde allí... allí... «¡Dueno! Sólo lo saben las sábanas...

Todo esto pensaba «el Largo» ante la tienda indicada.

Miró de un lado, a otro lado; no se divisaba un guardia, y dando un fuerte suspiro entró a cometer la hazaña.

La tienda no estaba sola. Tras el mostrador, sentada, se veía una figura que la penumbra ocultaba.

Era la dueña y señora, una amable ciudadana que, muy tranquila la pobre y en extremo confiada, al lado de un gato rubio, a pierna suelta roncaba.

«El Largo», muy despacito, avanzó a lentas pisadas, y cuando ya sus dos manos todo el dinero tocaban, por otra puerta de enfrente entró despacio una gata que con sólo su presencia echó a perder la tostada.

El gato rubio que junto a la dueña dormitaba lanzó dos fieros bufidos que despertaron al amor...

La que allí se armó, señores, casi no es para contarla.

«El Largo» quedóse lívido; la dueña, aterrorizada, un poco asombrado el gato, y un poco triste la gata.

El escándalo fue enorme: voces se oyeron en Francia, Camalla, ladrón, granuja! ¿Qué es lo que hacen intentabas? ¡Socorro...! ¡Auxilio, vecinos! ¡Que me roban!... ¿Que me matan!

«¡Señora, que no es pa tanto!...» dijo «el Largo».

«¿Que no es pa tanto, canalla! ¡Ahora verás!...» ¡Aquí, gente! ¡Que me prendan a ese rata!

Llegaron chicos, mujeres, los vecinos de la casa, y... al fin, muy pausadamente, también acorralado un guardia.

«¿Qué es lo que ocurre, señores? Díganme pronto qué pasa.»

«Que me ha querido robar todo el dinero este «rata».

«¡Echa pa delante, granuja!»

«¿Cuándo usted lo quiera, guardia.

Y allá va «el Largo», muy triste, melancólico mirada extiende hacia el infinito, como despedido larga de perdidas ilusiones que su cerebro forjara.

¡Adiós, juega! ¡Adiós, comida! ¡Adiós, mujer adorada! ¡Adiós, coche, vino, baile, cante flamenco y guitarra! Sólo quedará un recuerdo, sólo quedará una estampa: es la dicha, que no vuelve, la felicidad, que pasa... ¡La alegría que se encierra en la celda carcelaria!

Detenido el pobre «Largo», hizo ver que se llamaba Juan Pey Portero (a) «Largo», y que treinta años contaba.

El no posee domicilio, y vive de lo que alcanza.

Esta, lector querido, es la aventura que en la gran carretera de Extremadura fue bien desempeñada por un «ratero», una vieja, dos gatos y algún tintero.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUNA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

Guerra y Marina, no! Enseñanza y Agricultura, sí!

Cultivemos primero la inteligencia y la tierra, y pensemos después, si conviene, en el dominio armado de los continentes y de los mares.

En el Parlamento, en la Prensa, en el mitin, en toda clase de actos públicos en donde se manifiesta la conciencia del pueblo, se levanta hoy el grito redentor de: Guerra y Marina, no! Enseñanza y Agricultura, sí! Recojan este latido nacional los maestros públicos de España, los educadores de los hijos del pueblo; pidan a los Poderes públicos, no con un millón de firmas, sino con el universal sentir de los 18 millones de españoles, lo siguiente:

Primero. Que no haya españoles que tengan que emigrar de España por falta de pan.

Segundo. Que termine la guerra de Marruecos.

Tercero. Que se cultiven las cuatro quintas partes del territorio español, cuyo suelo y cuyo subsuelo están sin explotar por falta de brazos y de protección.

Cuarto. Que se realice la cultura del pueblo, pues el capital intelectual es el más rico y poderoso del mundo.

Quinto. Que no se piense en proyectos guerreros exteriores, pues la España de 1914 es la misma que en 1898 perdió las colonias; tan pobre, tan atrasada, tan impotente como entonces para realizar toda obra de engrandecimiento exterior; y

Sexto. Que todo problema de progreso nacional hay que resolverlo dentro del solar de España, mientras que no alcance la Patria española el nivel de riqueza y de cultura interior a que debe llegar, para medir su poderío con las demás naciones civilizadas del mundo.

Queridos compañeros: trazado está vuestro deber moral como mentores de los hijos del pueblo. ¡A cumplirlo como apóstoles de la gran causa nacional!

Hagamos por toda la Patria propaganda incansable de estos santos ideales.

VARIOS MAESTROS ESPAÑOLES

LA FIESTA NACIONAL

CORRIDA A PUERTA CERRADA En Madrid

Ayer tarde, para presentación de un nuevo torero mejicano, Samuel Solís, se celebró en la plaza de Madrid una corrida a puerta cerrada, en la que el nuevo diestro estoqueó dos toros, uno de la ganadería de Palha, y otro de la de García de la Lama.

La entrada fué de invitación, pues el festejo no tenía otro fin que el de que la Prensa y los aficionados apreciaran el trabajo de Solís, antes de que éste haga su presentación formal ante el público español.

En los tendidos se había reunido con este motivo lo más grandioso de «la afición» y la flor y nata de la crítica taurina.

En los escafios hay cada mujer como para desvelarle a uno para un año entero.

Poco después de la hora anunciada—que era la de las cinco—dió comienzo la fiesta con la salida del PRIMER TORO.

De Palha, negro de pelo, grande, gordo, un buen mozo, moqón de ambos costos.

Previos unos capatoces de Frontana y Rubito de Zaragoza, comienza a actuar Solís con unos lances movidos, que se aplaudieron mucho.

Si se me permite decir que a mí no me gustaron, lo digo. Si no, me callo.

Tardo, pero con poder, el bicho se acerca cuatro veces a Pajero y otro socio, derribando con estrépito y ocasionando una defunción caballar.

Solís hace varios quites con arte y conocimiento del asunto. (Palmas.)

Toma los palos el espada y clava un par en lo alto, superior por la finura y la maestría de la ejecución. (Ovación.)

Frontana y Rubito cierran el tercio con dos pares buenos. (Palmas.)

Solís brinda a Echevarría y se va al animalito, que no es el toro ideal, ni mucho menos.

Solís muletea parando poco y de lejos, pero demostrando estar enterado de la asignatura.

En la primera igualdad entra bien el de Méjico, y mete una estocada su mija de preñada, saliendo cogido y derribado.

El toro rueda sin puntilla, y el espada es ovacionado.

SEGUNDO

De García de la Lama, cárdeno, con bragas, gordo, alto de agujas, bien puesto de puas, resentido de los cuartos traseros y tuerto del derecho.

Solís instrumenta unos lances, de los cuales es pasable el primero y los demás feos.

Arrancándose pronto, el morucho recibe cuatro lanzazos de Pajero—uno bueno—, derribando en dos.

Solís hace los quites con su poquito de filigrana, mostrándose torero fino y enterado, y oye palmas.

Samuel toma los palos y cuarteas un par superior de toda superioridad, llegando a la cara y levantando los brazos muy finamente; segunda con otro par de la misma clase y triplete clavando un solo palo, y luego sega un par de excelente calidad. (Ovación.)

Comienzo Solís con un estupendo pase de rodillas, al que siguen dos naturales buenos. (Palmas y olés.)

Prosigue el muleteo con ambas manos, dando pases altos y bajos, compuesto y torero el hombre, y en tablas del 9 y yendo muy bien, hay un pinchazo en hueso, bueno. (Ovación.)

Pocos pases más, y en el mismo terreno más de media estocada en todo lo alto, haciendo el viaje con equidad y aseó. (Muchas palmas.)

El toro muere, y Solís oye una ovación. O mucho me equivoco, ó si este muchacho no se afilja, aquí hay torero fino y largo.

EL TIO DIEGO

El pleito de las farmacias

UNA REAL ORDEN

El ministro de la Gobernación ha dictado la siguiente disposición:

«La Mutualidad Obrera de Madrid, titulada Sociedad Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento, elevó a este ministerio una instancia solicitando se le autorizara, así como a las demás Sociedades análogas, para instalar farmacias de su propiedad, con derecho a expendir medicamentos, no ya sólo a sus asociados, sino al público en general.

Protestó del intento la clase farmacéutica por medio de sus representantes autorizados, calificó de ilegal la aspiración de la Mutualidad Obrera y pidió que antes de dictar resolución alguna fuera oído el Real Consejo de Sanidad. Remitióse, como era justo, el expediente a este alto Cuerpo, y tras luminosa discusión, en dictamen aprobado por gran mayoría, informa que no procede autorizar a las Sociedades Cooperativas obreras para tener farmacias de su propiedad, y menos aún para la venta de medicamentos al público no asociado. Para fundamentar su juicio, invoca el Consejo la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1885, en sus artículos 4.º, 5.º, 23, 24, 26, 27 y 28, y las Ordenanzas de Farmacia aprobadas, previa audiencia del Consejo de Estado, por real decreto de 18 de Abril de 1880, siendo de notar que estos preceptos legales vinieron más tarde a ser robustecidos y aclarados por las reales órdenes de 16 de Junio de 1885, 11 de Mayo de 1903 y 4 de Marzo de 1912, por no citar otras disposiciones análogas que también recuerda el dictamen y cuya vigencia no ofrece duda, mientras una disposición legislativa no las revoque ó modifique.

Acompaña al dictamen un voto particular en que el consejero Sr. Ubeda y Correal, que se honra con el título de doctor en Farmacia, intenta, con propósito digno de aplauso, armonizar los intereses en pugna, é invocando el progreso de los tiempos y la legislación de otros países, propone que se autorice a las Sociedades que no persigan fines lucrativos, a las de socorros mutuos, que se dedican sólo al amparo y protección de sus socios, para que puedan establecer farmacias de su propiedad, destinadas únicamente a suministrar a los asociados medicamentos y efectos curativos.

El Sr. Ubeda añade que el funcionamiento de farmacias tales ha de vigilarse de modo que se eviten abusos y se cumplan con estricto rigor los preceptos legales.

En parecidas ideas se inspira el informe del Instituto de Reformas Sociales, a que el dictamen del Consejo alude, ya que con criterio progresivo y altruista, entiende que no hay motivo para que las Sociedades cooperativas de socorros mutuos dejen de tener farmacias de su propiedad, con el beneficio consiguiente para sus asociados.

Tales son los antecedentes, que importa recordar, del problema que ante este ministerio se plantea.

Frente a frente las peticiones de la Mutualidad Obrera y los intereses de la clase farmacéutica, a complicar y dificultar la solución contribuyen, como sucede siempre, exageraciones de unos y otros y oficiosidades bien intencionadas, pero a veces nocivas, de los voceros respectivos.

El juicio sintético de la cuestión y el personal criterio del ministro que suscribe han de subordinarse en todo caso al obligado cumplimiento de la ley.

Rigen aquí la ley de Sanidad de 1885 y las Ordenanzas de Farmacia de 1880, cuyos preceptos recuerda el dictamen, y aunque pudiera ser discutible si en las excepciones que las Ordenanzas consignan, puesto que se admite que pueda tener farmacia propia alguna Corporación, cabría buscar salida a la dificultad, hay que rendirse a la imposibilidad de hacerlo atendiendo al espíritu y la letra de la ley de 1885.

Son anticuadas sus normas; el progreso de los tiempos, que la legislación de otros países recogió; la aparición de nuevos organismos sociales; el esfuerzo plausible de las clases trabajadoras, que inician y desenvuelven la cooperación de los asociados, para sustituir al perezoso auxilio del Estado, están demostrando que, después de medio siglo de existencia, hay que modificar las disposiciones vigentes.

El Gobierno presentará oportunamente a las Cortes un proyecto de ley reformando la ley de Sanidad, y espera que al hacerlo, en lo que a este punto respecta, conseguirá encontrar fórmula de armonía entre los respetos debidos a la noble profesión farmacéutica y las aspiraciones legítimas, en cuanto no resulten excesivas, de la clase obrera.

Dispone la Mutualidad actualmente de varias farmacias, y en ellas suministra medicamentos a los asociados. Protestan contra su funcionamiento los farmacéuticos, sosteniendo que es propietaria de ellas la Sociedad y no el profesor que las dirige, negándose de contrario tal aserto. No puede ni debe la Administración lanzarse a resolver estas cuestiones de propiedad, y así lo declaran las reales órdenes de 6 de Julio de 1880 y 3 de Marzo de 1909, y se reconoció también en el mismo dictamen del Consejo de Sanidad con ocasión del recurso entablado por un subdelegado de Farmacia contra la apertura de cierta botica en Valencia. El art. 448 del Código civil ampara al que viene poseyendo, y las autoridades sanitarias no pueden menos de atenerse a la manifestación de los profesores. Cuando ellas estén contradichas formalmente por quien sostenga tener un derecho lesionado, los Tribunales son los llamados a resolver la contienda, que en ningún caso podría temerariamente dar por resuelta la Administración.

Dentro de este criterio jurídico, es obligado a respetar la existencia de las farmacias que surten de medicamentos a las Sociedades cooperativas, mientras funcionen en las necesarias condiciones legales; si bien para impedir abusos y en interés de las mismas clases obreras, habrá que extremar para estas farmacias la vigilancia que sobre todas han de ejercer las autoridades sanitarias, conforme a lo dispuesto en el art. 49 de las Ordenanzas, en el real decreto de 11 de Julio de 1903 y en los preceptos de la instrucción general de Sanidad, que en su art. 85 llama a los Colegios farmacéuticos a colaborar en esa vigilancia.

Por las consideraciones y motivos que apuntados quedan, S. M. el rey (Q. D. G.) se ha servido disponer:

Primero. Que no cabe acceder a lo solicitado por la Mutualidad Obrera, otorgando autorización a las Sociedades cooperativas para abrir farmacias de su propiedad, por no estar comprendidas entre las excepciones que autoriza la legislación vigente.

Segundo. Que cuando se planteen cuestiones sobre la propiedad de las farmacias, la Administración habrá de atenerse a los medios de prueba que el Derecho señala, absteniéndose de resolver cuando se suscite contienda y dejando expedita la acción de los Tribunales de justicia.

Tercero. Que los subdelegados de Farmacia vigilen especialmente el funcionamiento de las boticas que suministran medicamentos a toda clase de Sociedades, y que los Colegios oficiales de Farmacéuticos coadyuven a esta acción inspectora según ordena el art. 85 de la instrucción general de Sanidad, y denuncien las faltas que adviertan a los subdelegados de Farmacia, conforme a los artículos 50, 51 y 52 de las Ordenanzas, a fin de que se imponga la penalidad que ellas en el capítulo 8.º establecen, y de que se proceda en su caso con arreglo al art. 72 reformado de la vigente instrucción de Sanidad.»

Los abusos de la cárcel de Huelva

Es inconcebible la conducta de los empleados de esta cárcel de Huelva. Parece que están dejados de la mano de Dios. Cruels, brutos, incapaces de todo sentimiento piadoso y humanitario, demuestran gozar buscando el sufrimiento de los demás.

En la tarde del 30 de Abril mandaron a formar a los presos de esta cárcel y nos fué leída una orden de la Dirección, en la que se nombraba médico de este establecimiento a D. José Alvarez, a quien debíamos respetar.

Seguidamente avanzó un empleado joven, con cara y modales sacristanescos, y cojeando (estilo Romanones), nos dijo con una voz imperceptiva: «al tomar posesión de este mi cargo, me pongo a la disposición de todos ustedes, para cuanto me necesiten.» A los cinco minutos, al ver el rancho podrido que traen los «Koka», contratistas, los reclusos se negaron a cogerlo, y, ¡fíjarse!, el joven cojo, con tipo sacristanesco, coge una cuchara, le prueba, hace un acto de repulsión, y luego dice: *«Esto está bueno y muy bueno. Y no es esto lo peor, sino que un poco de rancho apartado de por la mañana, agrio y hediondo que le fué presentado, contrayendo los músculos de su cara, como si fuera a rasgar una bolsa de «crus», lo probó y dijo que estaba bueno.»*

Por esta causa, ó sea por la falta de verdad en lo dicho por el tan distanciado de Simarra, Vera y Cajal, fueron encerrados en las zahurdas que les sirven de dormitorio más de sesenta hombres sin comer.

Esta ha sido la entrada del importado de Madrid en esta cárcel de Huelva. Por lo que se ve, este nuevo empleado dará ciento y raya al director y demás empleados incumplidores de sus obligaciones que hay en este inquisitorial establecimiento.

El médico dimisionario, tenía puesto a leche, por no poder digerir la bazoña que aquí dan, a los ancianos José Méndez Periañez, de cincuenta y cinco años, éste enfermo del hígado y con dos úlceras en el estómago, bajo certificación de varios médicos de Huelva; pues bien, el nuevo médico ha cometido la mala acción de condenarlos a morirse de hambre, al retirarle el racionado de leche que anteriormente tenían.

Parece mentira que un intelectual, un hombre de ciencia, que debía tener su cerebro abierto a los nobles ideales modernos y su corazón a los sentimientos de humanitarismo y compasión hacia los pobres desgraciados, no se comoviera ante el aspecto de ansiedad que ofrecían aquellos cien hombres, suspensos de sus libros, esperando que pronunciasen palabras de verdad y de justicia.

Ni a las bestias, ni a los cerdos, se les da una bazoña como las que nos hace «tragrar estas gontes sin conciencia».

Por piedad; por caridad, por humanidad, si no quieren por justicia, cobien las autoridades superiores corregir estos abusos, estos atropellos que pueden calificarse de criminales.

Tomás Carbajo, Francisco Torres, Millán Moreno, y Francisco Pascuas.

Cárcel de Huelva, 2 Mayo 1914.

LUIS DE LARRA

A las seis de la mañana de ayer falleció en esta corte el popular y aplaudido autor Luis de Larra.

Era nieto del insigne «Figaro» é hijo del ilustre autor Luis Mariano de Larra. Había nacido en Madrid el 31 de Mayo de 1862, y desde los quince años mostró decidida vocación por el teatro, estrenando su primera obra a los diez y ocho, en contra de la voluntad de su padre, que no quería, de ningún modo, que su hijo fuese autor.

La obra obtuvo un éxito, que fué lo suficiente para que el novel escritor se lanzara de lleno a sus aficiones.

Larra era uno de los autores contemporáneos más fecundos y de los que tardaban menos en terminar una obra.

Durante su vida estrenó cien obras, alcanzando las más de ellas lisonjero éxito. Colaboró en sus comienzos con Gullón, y, si la memoria no nos es infiel, a ellos pertenece el libreto de «Campanero y sacristán», obra que alcanzó muchos centenares de representaciones.

Eran su especialidad las zarzuelas melodramáticas y las revistas, para cuyos géneros tenía una gran disposición.

Digámos, si no, «La trapería». «La cañamonería», «La moza de mulas» y tantas más, entre las primeras, y «La peseta enferma», «Su majestad el botijo», «La catedral» y otras, entre las revistas.

En su carrera de autor cómico, en la que acertó tantas veces, tuvo hace pocos años un serio tropiezo: fué procesado por el libro de «La diosa del placer»; pero los Tribunales le absolvieron.

En el Cómico era verdaderamente el autor de la casa y el que acababa al simpático empresario, Enrique Chicote, de apuros en muchas ocasiones, pues sucedía que era preciso estrenar para dar variedad al cartel, y Larra enjaretaba en dos días una obra, que muchas veces se hacía centenaria en los carteles.

No había llegado aún Luis de Larra a la edad de cincuenta años; su imaginación y su laboriosidad no experimentaban declinamiento, y eran de esperar todavía muchos y buenos frutos de su agudo ingenio y de su gran conocimiento del teatro y de las aficiones del público: recientes están los estrenos de «Las llaves del cielo» y «El tango argentino».

Una tisis laringea ha puesto fin a su vida. La desaparición de Larra causará general sentimiento, pues era muy amplio el círculo de sus relaciones y muy sincero el cariño que todos le profesaban.

Enumerar las obras que dió a la

Los yanquis en Méjico

(POR CABLE)

WASHINGTON, 19.—El presidente Wilson ha declarado a los delegados que intervienen en el asunto de Méjico que el Gobierno norteamericano considera indispensable que cesen los desórdenes en Méjico antes de retirar las tropas yanquis.

No les dio instrucciones concretas; pero insistió en que sólo transigiría ante la retirada del presidente Huerta y la implantación del gobierno provisional.

Sólo entonces dejarán los Estados Unidos intervenir directamente en los asuntos de Méjico.

Un crucero francés

VERACRUZ, 19.—Ha llegado un crucero francés con 200 fusiles y 45.000 cartuchos para armar a la Legión francesa en Méjico, en caso de necesidad.

Se cree que no los desembarcarán ante las dificultades que presenta el transporte por tierra.

El avance de los constitucionalistas

WASHINGTON, 19.—El general Howard comunica que ha llegado a su conocimiento, a través de una fuente que le merece confianza, que las tropas constitucionalistas se han apoderado de Buena Vista.

Suscripción para los constitucionalistas

WASHINGTON, 19.—El almirante Mayo anuncia que el general Caballero, que manda las fuerzas constitucionalistas de Tampico, ha dirigido una petición a todos los comerciantes mexicanos y españoles, por la mediación de la Cámara de Comercio, encaminada a abrir una suscripción para sostener la causa de los constitucionalistas.

El crucero «Cataluña» a Méjico

CADIZ, 19.—Al crucero «Cataluña», que está en Cádiz, se le ha ordenado que venga a la Carraca con objeto de que se aliste para marchar a Méjico.

Ante las vergüenzas denunciadas sobre el asunto de Marruecos; ante la ineptitud y brutalidad de estos gobernantes; ante las miserias que han quedado al descubierto; ante el montón de cadáveres que se mueven en un asunto tan grave para España y para la vida de sus hijos; ante toda esa porquería ambiente que todo lo corrompe, el pueblo debe dar su fallo definitivo.

Hay que ser españoles y hombres.

La Mutual Francoespañola

JUNTA DE ASOCIADOS

Los Asociados de la Caja de Previsión y Ahorros Popular LA MUTUAL FRANCO ESPAÑOLA celebraron ayer mañana la Junta general para examinar y aprobar la Memoria correspondiente al año 1913 y marcar las orientaciones que ha de tener esta importante Sociedad de mutualidad en el año corriente.

La mesa la formaron el presidente del Consejo Regional de Cataluña y Baleares, don Alberto Rusiñol, que presidió el acto, acompañado de los señores del Consejo de Administración D. Luis Silvela y D. Faustino Silvela; y de los Consejeros regionales de Cataluña y Baleares, Sres. Rahola y Ventosa, y del presidente del Consejo Provincial de Guadalupe, D. Ramón Casas y Caballero.

La concurrencia de Asociados de Madrid y de las provincias ha sido extraordinaria en esta Asamblea.

El Inspector general, D. Antonio Millor, como secretario del Consejo, dió lectura de las adhesiones y del acta de la Junta anterior, que la Asamblea aprobó por aclamación. A continuación, el Director general, D. Sebastián Gómez Acebo, leyó la Memoria presentada por el Consejo de Administración, en la que se publica cuadro estadístico de tal importancia, que demuestra el crecimiento del seguro adquirido en el último año y en el primer cuatrimestre del año actual LA MUTUAL FRANCO ESPAÑOLA.

De estos cuadros estadísticos entresacamos lo que a nuestro entender merece ser conocido por todos.

Al terminar el año 1913 LA MUTUAL FRANCO ESPAÑOLA tenía suscrito un capital de 69.043.800 pesetas en 116.573 participaciones de 600 pesetas cada una. De estas cifras corresponden 16.321 participaciones al año 1913, que representan un capital de pesetas 9.792.600.

La Memoria consigna que lo cobrado hasta el 31 de Diciembre por cuotas é intereses de las Asociaciones en curso é invertido en títulos de 4 por 100 interior, asciende a unos 20.000.000 de pesetas, cantidad en efectivo que tiene en sus Cajas de depósito el Banco de España.

Que la Sociedad va en aumento de modo considerable lo demuestra el hecho de que en el primer cuatrimestre del año actual se han suscrito 5.341 partes de 600 pesetas, que representan un capital de 3.204.600 pesetas, y que dan un contingente de 4.164 nuevos Asociados; y de que LA MUTUAL FRANCO ESPAÑOLA continúa ocupando el primer lugar del ramo de Tontinas, lo demuestra lo publicado en el Boletín Oficial de la Comisaría de Seguros, porque de las 6.372.783,77 pesetas cobradas por primas en el año 1912, corresponden a LA MUTUAL FRANCO ESPAÑOLA 3.777.281,20, y el resto a las siete Sociedades similares que funcionan en España.

También la Caja de Contraseguro del año 1913 ha aumentado extraordinariamente. La cifra que se ha distribuido entre los 311 expedientes de los asegurados fallecidos, ha ascendido a 238.493,97 pesetas; es decir, 43.334,89 pesetas más que en el año 1912.

Dice la Memoria que por haber sido nombrados por el Gobierno para ocupar cargos oficiales los Consejeros de la Sociedad los señores marqueses del Vadillo y Portago y don Rafael de Andrade, el Consejo de Administración, cumpliendo con lo estatuido, acordó designar a D. Faustino Silvela para el cargo de Consejero, con el carácter de interino, hasta que la Asamblea aprobara definitivamente el nombramiento, y también se da cuenta de haber cesado en el cargo de Director general el señor D. Mateo Silvela, a quien el Consejo se ha visto obligado a admitir su renuncia, presentada en diferentes ocasiones, por delicado estado de salud, designando para sustituirle al señor D. Sebastián Gómez Acebo, como Director eficazísimo del Sr. Silvela desde la Subdirección general, cargo que ha desempeñado durante cuatro años.

El Consejero delegado y encargado de la Administración de la Sociedad D. Luis Silvela, hizo su discurso, ampliando los datos contenidos en la Memoria y acogió como cosa suya la proposición presentada a la Asamblea, que, además de las participaciones de

600 pesetas que hoy rigen y que han de continuar en lo sucesivo, haya también suscripciones de 1.000 pesetas para liquidar a los quince años, que podrían denominarse del grupo B, y que funcionarían estas nuevas Cajas en la misma forma, pero separadamente como es natural, de las del grupo A, que corresponden, en lo sucesivo, a las inscripciones de 600 pesetas.

Manifestó el Sr. Silvela que el Consejo no olvida sus proyectos sobre préstamos a los poseedores de pólizas de LA MUTUAL FRANCO ESPAÑOLA, y anunció que la Sociedad gestora tenía en estudio otros proyectos de ampliación de seguros a otros ramos, para impedir que emigren al extranjero una considerable parte del ahorro nacional.

El presidente de la Asamblea, D. Alberto Rusiñol, hizo un brillante discurso, en el que dió la nota de más puro españolismo y recomendó a los mutualistas que trabajen en bien del ahorro, porque era la base del bienestar y del engrandecimiento de los pueblos. Bendijo la ley que ha puesto a salvo el esfuerzo del trabajador que ahorra mirando al porvenir, y terminó diciendo que Cataluña había apoyado con entusiasmo la obra redentora de LA MUTUAL FRANCO ESPAÑOLA, porque era una Sociedad eminentemente española.

Los asambleístas aprobaron por aclamación la Memoria y las proposiciones presentadas por el Consejo, al que confirió un voto de gracias por su acertada gestión.

Hay que sembrar en el ambiente grandes dosis de indignación y de rebeldía contra toda esta taifa indecente de políticos que nos envilece y nos arruina.

España ha sido y es víctima de la incapacidad y de la brutalidad de sus gobernantes.

Asesinato de un médico republicano

Los neos se creen.—Torpezas de quien debió ser listo.—Venganza en un inocente.—El arzobispo de Sevilla en descubierto

Llueven bofetadas sobre la tan flamante y tan floreciente como inútil Liga de los Derechos del Hombre, que aun se está ocupando del caso del Sr. Labrador, y no ha tenido noticia de los últimos atropellos cometidos por el clericalismo, ni ha hecho nada sobre otros que ya conocía.

Dijo que trataría del asesinato del señor Pino, médico del Cerro de Andévalo (Huelva), sacrificado por los clericales. ¡Vaya si debía ocuparse! Como que la Audiencia de Huelva pateó lindamente a la Liga esa, rechazándole el abogado que enviaba, y a quien allí mucho se temía.

Ya veremos en la apelación al Supremo, si va a referirnos, había apelado el fiscal y también el defensor del asesino. Ahora veremos, repelían; habrá manera de ingerir en el recurso la representación de la familia del asesinado, parte acusadora privada, y entonces nuestro abogado Sr. Barriobero interviendría.

Muy bien; pero no había prisa, puesto que un recurso de éstos, y el que nos ocupa era doble, suele necesitar un año para llegar a la vista; no hay prisa.

Y, en efecto, segunda bofetada del clericalismo a la poderosa y activa Liga; el Supremo sustancia el recurso en menos de tres meses y confirma la blanda, casi inverosímil, sentencia de la Audiencia de Huelva sin vista ni nada. ¡Cómo así? Muy sencillo, señores figueros; las leyes son una red que por algunos puntos está rota.

Primamente, el fiscal de Huelva, dentro del plazo legal, desistió de la apelación, ¡angelito!, ya que así convenía a los clericales de la comarca sus amos, señores y amigos. Segundo: el abogado defensor del asesino, el nulo y achaparrado Gutiérrez, ignoramos si sabiendo ó no el desistimiento del fiscal, abandonó como un hombre la defensa de su patrocinado. ¡Esto es ser todo un jurista de talento y de valor cívico y tal.

El Supremo entonces, siempre ateniéndose a la ley, por más que en esta ocasión al proceder así favoreciera los intereses del cacerío carlista consumero Manuel Burgos, nombró al criminal un abogado de oficio. Este abogado de oficio vió la causa y declinó la defensa, ¡obediendo a influjos clericales de Madrid en connivencia con los de Huelva? No lo sabemos, no sería imposible.

Y tras este señor abogado de oficio, otros dos como él, sucesivamente, fueron estudiando la causa después de designados, y abandonándola también. ¡Qué iba a hacer el Supremo ya? Lo más sencillo: devolver la causa a la Audiencia de Huelva y confirmar el fallo por ella dictado, con lo que el criminal se encuentra definitivamente vencedor. Un año debe cumplir de cárcel; pero ya verán ustedes como no lo cumple; aunque así fuera, que no será, de ahí a doce de presidio que pudiera haberle costado la apelación.

Ha salido bien: ha triunfado él y con él los neos, capitaneados por el carlista consumero Manuel Burgos, el de los dramones bufos.

Toda esa gente se ha reído de la Defensa de los Derechos del Hombre a mandibula batiente, como se rie el clericalismo de la Liga Anticlerical y de otras Sociedades por el estilo, cuya única actuación consiste en hacer saber al público, dándose bombos en los periódicos, que se han enterado (los socios) del atropello A y de la injusticia B, y que la discutirán, de cuya labor resultará... lo mismo que si discutieran el Zend Avesta ó el Kempis.

También publican en la Prensa republicana, única que les admite sus bombos, documentos de protesta ó de petición, dirigidos al Gobierno, que no llega ni a leerlos, porque van al cesto por mano de los empleados subalternos, que los reciben y... tampoco leen de ellos más que la procedencia.

Se ha lucido la Defensa de los Derechos del Hombre; y sería cosa de que viéramos todos, si no se tratara de un triunfo del neismo, que acaso traiga malas consecuencias.

Si esa Sociedad hubiera estado bien constituida y organizada, y constara de sujetos asiduos y buenos luchadores, y tuviera en su seno juristas celosos y voluntarios, no habría sucedido que el Sr. Barriobero, precisamente el indicado para la causa esta del Cerro, se hubiera disgustado con tal Sociedad, al extremo de no ocuparse de ella, actitud en que parece que continúa.

Ni los neos hubieran venido, porque habría la Sociedad logrado imponer a su letrado como representante de la parte de la familia y acusación privada, y hubiera infun-

dido respeto a la Audiencia y miedo en el cacerío insignificante y acaballado, ese de los consumos y los dramas, tan poco poderoso, que siendo carlista enroscado a la alfonsería, la alfonsería misma le acaba de dar un puntapié, obligándole a ceder su puesto de cacique máximo de Huelva y su acta de diputado a su jefatura conservadora en la localidad. Por lástima, lo han metido en el panteón de los inútiles con una sanaduría, ¡ha callado! Un ente así, tan pequeñito, ¡ha vencido a la Defensa de los Derechos del Hombre!

Lo malo está en que va a tener consecuencias la derrota. Los neos de Huelva se han envalentonado, y ahora salen vengándose de un pobre infeliz inocente. Ya que no han podido hincar las uñas a más valiosos enemigos, que les han hecho tragar mucha bilis, se han ensañado, para escarmiento de otros y para ostentar apariencias de poder, en un buen hombre, honrado y muy querido en la localidad.

Le han procesado, aunque imprecable, y a pesar de que el juez competente se negaba, por no encontrar medio; pero se le ha amenazado, y no ha tenido valor para resistir en pro de la justicia: es el juez de Valverde, personaje algo esquinado, con quien hemos tenido aquí más consideraciones de las debidas, blandura que no proseguirá, se lo fiamos.

Trátase del honradísimo ciudadano D. Esteban Moreno Gómez, autor de un breve artículo en el periódico local «La Provincia», en contestación a otro de «La Justicia», órgano de los neos de Huelva; debió publicarse aun en vida del Sr. Pino, hacia Octubre de 1913.

No hay en el artículo inocente, demasiado inocente, del Sr. Moreno ofensa para nadie; a nadie se nombra, nada dice que caiga bajo el Código, y sin embargo, han procesado al autor [y de oficio], según las noticias que tenemos, ó sea, por desacato é injurias, etc., a personas constituidas en autoridad.

“DE LA GUERTA DE MURCIA...”

Al santo, y á soplar el pito

Quedamos ayer mañana, cero lectores, que mi cuerpocito sandungero y descacharante fue conducido en calidad de «anarquista anarquizante» a la Comisaría del distrito de la Latina, por la pareja del Cuerpo de Seguridad que, en calidad de cataratas, surgieron en el ojo derecho del puente de Toledo, en el preciso instante que yo caía en el sudorífico, catastrófico y cadavérico, en mi fuga de vocales, digo del cochero.

Si he de ser sincero, debo hacer constar que apenas me molestaron en esta Comisaría, teatro de las hazañas del famoso hombre del puro, vulgar vulguete Marsal.

Como, sin duda, yo no tenía gran prisa, ni tampoco el inspector de guardia, tuve que esperar a que terminara una morrocotuda partida de «turques» y a que cenaran los señores del margen.

En espera de que me llegara la hora, me hice pasar a un «gabinete» confortable, bañado por la luz de las sombras; ¡vaya una frascita feliz que me ha salido!, oloroso, con emanaciones de ricos perfumes orientales, perfumes muy en uso en estos gabinetes y acaso no conozcan muchos, perfumes de «higos» ó «baccados», y de «garbanzos».

En el gabinete esperaban dos princesas, aunque los guardias me dijeron que eran dos voluptuosidades de saldo, pescadas en carretera y a lázo, y un capitalista llamado Juan Pez Portero, alias «el Largo», el que fué a hacer una visita a la dueña de una fábrica de jabón de la carretera de Extremadura, y a pesar de darle jabón a la señora, salió con las manos sucias.

Como todo llega en este pícaro mundo, a mí me llegó la hora de pasar a la presencia del señor inspector; fui sometido a un estrecho interrogatorio; conté un cuento chino; me callé lo del coche y lo de mis panchos, y convencido que yo tenía tanto de anarquista como talento «El duende de la Colegiata», acordaron ponerme en libertad. Claro que era necesario identificar mi personalidad para saber qué clase de persona era, ya que la Policía ha conseguido en Madrid limpiar calles y guardias de carteristas, timadores, ladrones, petardistas, mecheros, hampones, vagos y en general toda aquella gente de mal vivir. Madrid es Jauja, un segundo Paraíso, claro que sus Chelitos correspondientes, digo serpientes, que ofrecen la manzana al menos Adán.

Tiré de partida de bautismo, de cédula personal, del contrato de mi cuarto, de ocho ó diez cartas que llevaba en el bolsillo y de mi «carnet» de periodista; todo fue examinado por el inspector, y de nada me sirvió, pues no podía ser puesto en libertad, por indocumentado; necesitaba la garantía de personas solventes; ofrecí la de mi casero, la de mi director, la de cuatro comerciantes acreditados, la del director del Banco de España, la de tres diputados, y tampoco me sirvieron; me acordé que tenía una amiga, artista de gran «rumba», digo, de gran rumbo, que me tiene «chelitito» perdido; apenas pronuncié su nombre, todos se incorporaron, inclinándose respetuosamente, y pidiéndome mil perdones, dándome toda clase de excusas, me pusieron en libertad... ¡Toma caera, Rigoberta!

Con más hambre que un diablo, tomé el tranvía, con ánimos de encaminarme a mi casa y cenar; pero me acordé de la suerte que en aquellos momentos correrían Juan Ciruelo y su mujer, y desistí de ello; había que buscarlos a todo trance, y una vez hallados, ponerlos en el tren y darles después un tiro, por si tenían la bonita ocurrencia de quedarse un día más en Madrid, y como la labor era ardua, el tiempo apremiaba y yo me encontraba hambriento y rendido, llamé por teléfono a la Redacción, pregunté por el compañero Rafael Solís, y le rogué me ayudara a buscar a los huertanos.

Pusose el bueno de Solís, acto continuo, en movimiento, y como es un chico que se mueve bien y tiene buena nariz, digo, buen olfato para estos servicios policíacos, no dudó que tropezará con el Ciruelo ó con la Cachorrilla, y quiera Dios que no se vuelva cachorra perdido.

Y, entretanto, me encaminé a la calle de San Vicente, por si Juan ó Fuensanta, recordando la calle y el número de la casa, se habían orientado preguntando a guardias ó transeúntes y se hallaban en la casa de huéspedes.

Llegué a la ciudad casa, y una maritornes me franqueó la puerta, conduciéndome al comedor, donde encontré a doña Casilda, a la patrona, al amor de un quinqué, devorando la novela «El manuscrito de un zapa-

ter, ó tute de reyes», única cosa que se puede devorar en esa casa.

Tan abstraída estaba en la lectura, que no noté mi presencia, ni aun el ruido de mis pasos consiguió sacarla del capítulo de la novela en que el zapatero, al sorprender a su mujer en colquio íntimo con un vendedor ambulante de peines de asta, le acomete violentamente con la «pata de cabra».

La perspectiva que ofrecía la buena de doña Casilda era digna de un cuadro... formado por ocho números y un cabo con fusiles mauser.

Figúrense los tres lectores que tengo, contando entre éstos al linotipista que compone las cuartillas, al atendedor y al corrector, a una mujer más larga que una pieza de cinta de ribetear faldas, que le ha valido el remoque del «sistema métrico», sentada en una sillita de costura, con las piernas abiertas, formando una M; la falda a media pierna y las medias caídas, en forma de fuelle; el pie derecho, descalzo, fuera de la zapatilla, asomándole por un «tomate» que tiene la media el dedo gordo, en continuo movimiento.

El pelo en completa revolución, con el moño a las once y media y nublado; sobre la punta de la nariz, que parecen un frasco de goma, unas gafas con un solo cristal; con los codos hundidos en la falda y sosteniendo el libro con ambas manos, bañado el rostro con más líneas y manchas que un mapa, por la luz bermeja del quinqué, leía con gran avidez, soltando a cada párrafo tan fuertes suspiros, que las encas de las sillitas saltaban rotas en cien pedacitos.

Cuando un párrafo del libro le causaban alguna intensa emoción, suspendía la lectura, elevaba la mirada al techo, y como tiene, como yo, la buena cualidad de «mirar contra el Gobierno», no es extraño que en aquellos momentos de éxtasis tuviera un ojo en los tercios de Flandes y el otro en las pirámides de Egipto.

Dado mi estado de ánimo y mi gazuza, y mirando, como yo digo, «contra el Gobierno», única cosa buena que hacemos mientras nos gobiernan esta compañía de titiriteros, no podía yo ver con buenos ojos semejante escena.

Me aproximé, y apoyando mi diestra sobre su hombro, con tan mala fortuna, que tropecé un hueso — me produjo una contusión en la mano, le pregunté: — ¿No han venido mis huertanos?

— ¿Qué? — dijo, dando una sacudida nerviosa y cayéndosele de las manos «El manuscrito del zapatero».

— ¿Que si han regresado mis paisanos?

— ¿Pero no salieron con usted?

— ¡Sí; pero en la Puerta de Toledo he perdido la pancha, a Fuensanta y me he quedado sin Ciruelo... y por si acaso los habían encaminado aquí, vengo a preguntarles.

— ¡Jesús, María!... ¡Y qué habrá sido de ellos?

— ¿Qué sé yo! Y el caso es que son las once y yo no he cenado.

— Hombre eso no está bien! Le pondré la cena de un estudiante de caramolas, que aun no ha venido a cenar. Siéntese.

Tomé asiento ante la mesa, me sirvió un «romanesco» más duro que un cura de misa y olla, un plato de monjas en el baño, ó sean judías a nado, y un par de huevos en calzoncillos ó pasados por agua.

Yo miraba al plato y no veía las tajadas; cos no rezaba conmigo en ese momento.

— ¿Cenó, ó hice el simulacro de cenar, y sali del Ciruelo a la inspección de guardia de la Dirección general de Seguridad, a denunciar la desaparición de los panchos.

De forma que eso que dicen por ahí de los biz-
PEPE-LAPIZ

Rafael López de Haro

La pluma primorosa de este extraordinario novelista ha cincelado para «El Libro Popular» una nueva joya.

«La mujer de los dos» es una novela extraña, en la que la fértil fantasía de López de Haro ha triunfado espléndida una vez más. Desde la primera línea, la atención del lector queda esclava; el escritor la conduce intensadísima a través de una fabula subyugante, pasando por intensas emociones. López de Haro tiene un poder mágico como narrador.

«La mujer de los dos» es una novelita digna del popular autor de «Dominadoras».

Luis Blesa, con su inspirado lápiz, ha hecho unos dibujos primorosos.

Información política

Toma de posesión

Ayer mañana tomó posesión de su nuevo cargo el director general de Administración local. El saliente, Sr. Saenz de Quejana, hizo la presentación del Sr. Pinós al personal de aquel centro, cambiando los discursos de rigor.

Los navieros

Como se anunció ayer, a las once de la mañana recibió el Sr. Dato en la Presidencia a los representantes de las Federaciones náuticas de Bilbao, Gijón, Coruña y Barcelona, llegados a Madrid para conferenciar con el presidente acerca del conflicto marítimo.

La reunión duró desde las once hasta las once y media, manteniendo los representantes marítimos los puntos de vista que sostienen desde el primer momento.

A las doce y cuarto recibió el presidente la visita del representante de la Asociación patronal de Bilbao, Sr. Aznar, con quien conferenció hasta la una menos cuarto.

El Sr. Aznar manifestó después que se había limitado a cambiar impresiones con el presidente sobre la cuestión, pero sin resultado ninguno, porque él no trae poderes ni representación oficial de sus compañeros los navieros bilbaínos.

La cuestión sigue, pues, sin resolver. Hablando de ella, manifestó el presidente que a las cuatro de la tarde recibiría nuevamente en su despacho del Congreso a los delegados de las Federaciones náuticas.

Los mauristas revoltosos

Ayer mañana aparecieron en las fachadas de algunos edificios públicos, entre ellos el Congreso, y en algunos particulares, entre ellos el domicilio del Sr. Dato, letrados de gran tamaño, en que se leía: ¡Mauri, sí!

La obra debida a los jóvenes mauristas fué destruida por la intervención de algunos funcionarios encargados de la limpieza.

El Sr. Dato, hablando de esto, decía que donde menos debieran aparecer esos letrados era en su casa, pues él es el primero que acepta la frase.

Dato se disculpa

El Sr. Dato, al recibir a medio día a los periodistas, después de informado del estado en que se encuentran las gestiones que realizan para solucionar el conflicto marítimo, manifestó que el rey, como se había anunciado, irá hoy en automóvil a Valladolid con objeto de visitar la Academia y los cuarteles.

Ignoraba el Sr. Dato los oradores que interviendrían esta tarde en la discusión del Mensaje.

Calificó de injusto el artículo publicado por «El Imparcial» sobre la abstención del Gobierno en el debate relativo a Marruecos, pues, precisamente está reciente el discurso del ministro de Estado exponiendo el criterio del Gobierno en la cuestión, y conocidas son sus manifestaciones sobre el problema, y la nota oficiosa a que contestó el conde de la Mortera.

Además, yo haré el resumen del debate. Un periodista aludió al movimiento de fuerzas en Melilla, diciendo que algún periódico le consideraba precursor de una operación sobre Alhucemas, añadiendo que hasta se hablaba de salida de fuerzas de Madrid.

El Sr. Dato, contestó: —Pues no van a salir fuerzas de Madrid ni de ninguna parte. Pueden ustedes desmentirlo en absoluto.

No hay necesidad alguna de aumentar el contingente que tenemos en Marruecos; al contrario, el Gobierno espera que ese contingente podrá disminuir en plazo no lejano.

Lo que no conviene es revelar la cifra exacta de las fuerzas que tenemos en Marruecos, pues estas noticias llegan pronto al campo enemigo.

Los distritos vacantes

Se ha firmado un decreto convocando a elecciones de diputados a Cortes para el día 14 de Junio próximo por los distritos siguientes:

Almería.—Distrito de Sorbas y Vera.

Badajoz.—Castuera y Fregenal de la Sierra.

Burgos.—Miranda de Ebro y Salas de los Infantes.

Canarias.—Lanzarote.

Castellón.—Morella.

Coruña.—El Ferrol.

Granada.—Guadix y Motril.

Lugo.—Chantada, Viveiro y capital.

Oviedo.—Pravia y Villaviciosa.

Tarragona.—Roquetas.

Toledo.—Ocaña.

Valencia.—Chelva.

Vizcaya.—Durango.

Orense.—Capital.

Madrid.—Navalcarnero.

Zaragoza.—Caspe.

Huesca.—Jaca.

—Idem de senador para la misma fecha por Valencia.

El coronel Echagüe

Anoche salió para Marruecos el ayudante del rey, coronel Echagüe, con objeto de visitar en su residencia oficial al general Lyantey, correspondiendo a la invitación que éste le hizo cuando estuvo en Madrid.

Los de cuota

Al terminar ayer la sesión del Congreso, el Sr. Dato recibió en la misma Cámara la visita de una numerosa Comisión de padres de reclutas de cuota que prestan sus servicios en África.

Solicitaron los visitantes que sea pronto resuelta la instancia que elevaron a los Poderes públicos solicitando el licenciamiento de aquellos soldados.

El presidente les prometió llevar el asunto al primer Consejo de ministros que se celebre; pero se abstuvo de adelantar nada respecto a la índole de la solución.

Los navieros y el presidente

Terminada la reunión, se encontraron en un pasillo el representante de los navieros levantinos, Sr. Dómine, y los presidentes de las Sociedades de marinos de Bilbao y de la Federación.

El Sr. Dómine les invitó a mantener un diálogo para ver el modo de concretar agravios, y el representante de la Federación dijo que no podía aceptar entrevista alguna.

Sin embargo, el Sr. Dómine comenzó a hablar, haciéndoles consideraciones de los perjuicios que se ocasionan al comercio, la industria y la Marina nacional, pues los pabellones extranjeros se apoderarán de los servicios de navegación de cabotaje que hoy se hacen bajo pabellón español, así como la emigración temporal a Argelia para la época próxima de la siega.

Expuso el naviero levantino la necesidad de concretar agravios, señalando la injusticia de esta huelga para los navieros del Mediterráneo, que tienen cumplidos todos sus

contratos de trabajo y atendidas todas las demandas y reclamaciones, insistiendo en que podía darse por satisfecha la solidaridad que ha llevado a muchos a esta huelga, que el califica de desordenada.

Añadió que debía aceptarse el fallo del Gobierno, cuyo presidente había mostrado tanto interés en atender las demandas de todos y resolver el conflicto.

El presidente de la Federación de marinos dijo que el Gobierno no había aceptado sus peticiones, y que parecía inclinado hacia los navieros; pues lo mismo que se les había obligado a ellos, podía haberse obligado a los navieros, suprimiéndoles las primas de navegación.

Dijo también el representante marino que no estaban dispuestos a ceder mientras se empujaban tales procedimientos.

Como el correo que se había formado en torno de los marítimos iba aumentando por momentos, decidieron marcharse, para seguir la interesante conversación comenzada.

Las sesiones

En la celebrada ayer tarde en la Alta Cámara resultaron elegidas las siguientes Comisiones:

Proyecto de ley de libertad condicional.— Señores Garay, Martínez Pardo, Royo (don A.), Lastres, Maldonado, Díaz Cañabate y Neira.

Suspensión de pagos de Empresas ferroviarias.— Señores Prats, Martínez Pardo, Royo (don A.), Lastres, Bullón, Amblart y Díaz Cordovés.

Retiro de los coroneles.— Señores Garay, Loygorri, Weyler, vizconde de Val de Eiro, Carranza, barón del Castillo de Chirel y marqués de Mochales.

Efectividad del grado de capitán antes del 23 de Octubre de 1898.— Señores Dávila, Loygorri, conde de Albay, López Pelegrín, García San Miguel, marqués de San Juan y Franco.

En la sesión segunda no se eligió ningún candidato del Gobierno.

En la reunión de secciones del Congreso se eligieron ayer, entre otras Comisiones, la que ha de entender en el proyecto de construcciones navales, habiendo sido designados los Sres. Argüelles, Canals, González Llana, Aías Pumarín, Sánchez Albornoz, Espada y conde de Colom.

Los farmacéuticos

Una Comisión de estudiantes de Farmacia, acompañados del catedrático y diputado a Cortes Sr. Rivas Mateos, visitó ayer tarde en el Congreso al ministro de Instrucción pública para dar gracias al Gobierno por la resolución favorable del expediente relativo al pleito que sostenían con las Cooperativas obreras.

Los comisionados pidieron al ministro que se conceda una prórroga para obtener las papeletas de examen, cuyo plazo vencía ayer, y también que se otorgue un indulto a los estudiantes de Farmacia de Santiago, castigados a la pérdida del curso por faltas colectivas.

Los jefes de minoría

El presidente del Congreso consultó ayer tarde con los jefes de las minorías la forma más conveniente a fin de consagrar mayor espacio de tiempo a la parte de las sesiones destinadas a la orden del día, para adelantar cuanto sea posible en la discusión del Mensaje.

Todos los congregados se manifestaron de acuerdo con que debía consagrarse íntegramente las dos primeras horas a los ruegos y preguntas y prorrogar la sesión por menos de dos horas dentro de la orden del día.

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

A las tres y media de la tarde, bajo la presidencia del general Azcárraga, da comienzo la sesión.

La desanimación es grande en escaños y tribunas.

En el banco azul están los ministros de la Gobernación y Fomento.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El arzobispo de TARRAGONA formula un ruego relacionado con la situación de la Guardia civil, y pide al ministro de la Gobernación que se atienda al mejoramiento de dicho Cuerpo.

Formula otro ruego relacionado con la situación en que hoy se encuentran los archiveros pidiendo que la ley ampare sus derechos.

Le contesta el ministro de la GOBERNACIÓN, diciéndole que está dispuesto a atender el ruego relacionado con la Guardia civil, elevando su situación y ampliando su número.

Promete al senador trasladar el otro ruego al ministro a quien corresponde.

Rectifica brevemente el arzobispo de TARRAGONA, agradeciendo las palabras del ministro.

El Sr. SEDO solicita algunos datos relativos a la actuación de la Dirección de Comercio y del Centro de Expansión Comercial, en cuanto a la exportación.

Le contesta el señor ministro de FOMENTO, que promete remitir los datos solicitados por el Sr. Sedó.

Este da las gracias y se entra en el

ORDEN DEL DIA

Se lee segunda vez la proposición de ley del arzobispo de TARRAGONA concediendo pensión a los supervivientes de la guerra de África de 1890.

Después de ser apoyada por su autor se toma en consideración por la Cámara, pasando a la Comisión de Gracias y Pensiones.

También es tomada en consideración otra proposición de ley, que apoya el Sr. FERNANDEZ CARO, concediendo una pensión a la viuda e hijos del general Castellani.

Igualmente se toma en consideración la proposición del Sr. ALVAREZ GUIJARRO concediendo pensión a doña Leonor Pi, viuda de la Guardia.

Se lee otra del Sr. MORAL concediendo pensión a la hija del general Chacel.

Después de defenderla su autor y de contestarle el ministro de FOMENTO, se toma en consideración, pasando a la Comisión correspondiente para que dictamine.

También se da lectura a la proposición de

ley del general Weyler, concediendo retiro al coronel que fue de voluntarios de Cuba D. Miguel Herrera y Ordo.

El señor marqués de TENERIFE apoya esta proposición, contestándole el ministro de FOMENTO, y se toma en consideración. Sin discusión, y en votación ordinaria, se aprueba el dictamen sobre el real decreto fecha 1 del actual, estableciendo la Escuela Normal Superior de Maestros de Torrel.

Acto seguido el Senado pasa a reunirse en secciones a las cuatro y media.

Y reanuda la sesión, se da cuenta del resultado de las secciones, levantándose acto seguido la sesión.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres empieza la sesión. Preside el Sr. González Besada. En los escaños, pocos diputados. En las tribunas, bastante público. El banco azul desierto.

Es aprobada el acta de la sesión anterior. Juran el cargo de diputados el Sr. Foronda y el Sr. Carner.

(Entra en la Cámara el señor Bergamín.)

RUEGOS Y PREGUNTAS

El conde de Santa Engracia habla en defensa de las clases mercantiles y comerciales de Madrid, y aboga porque se celebre en Madrid la Exposición Universal.

(Entra en la Cámara el marqués de Vellido.)

El señor MOLINER habla de las obras de misericordia y del pavoroso problema social, y pide cien millones para fundar Sanatorios.

El señor ROMERO habla de la Compañía Arrendataria de Tabacos aumentó excesiva y abusivamente el precio de las libras de tabaco.

Habla de la mala calidad del tabaco y de la explotación de dicha Compañía.

Dice que al frente de las grandes Compañías están los políticos que gobiernan al país, que en combinación con las grandes Empresas y monopolios explotan al pueblo en su provecho y beneficio.

Anuncia una interpelación sobre estos escandalosos abusos, y concluye afirmando que existen entre las grandes Compañías y los que usufructúan los destinos del país, relaciones inmorales cuyo único objetivo es sacar el dinero al contribuyente en propio provecho.

El barón de VELASCO formula un ruego y habla pidiendo mejoras para el servicio de la Escuela de Veterinaria.

El señor BERGAMIN explica los proyectos de reforma que tiene en estudio y que piensa implantar.

El barón de VELASCO pregunta al ministro si los estudios en la Escuela de Veterinaria son oficiales.

Le contesta brevemente el ministro de INSTRUCCION PUBLICA.

(Entra en la Cámara el Sr. Sánchez Guerra.)

Un diputado de la mayoría hace un ruego al ministro de Gracia y Justicia, contestándole éste.

A las cuatro y diez, el Congreso pasa a reunirse en secciones.

El debate sobre Marruecos

El Sr. Alvarez (D. Melquíades) empieza diciendo que a causa de los grandes ruegos que ha adquirido el debate recado sobre la emienda presentada por el Sr. Maura Gamazo, interviene él para expresar, en nombre de la minoría reformista, su opinión sobre el grave problema de Marruecos.

Afirma que los reformistas nunca han sentido grandes entusiasmos por el problema africano, pues entendiendo que su historia y sus intereses deben llevar a España más a América que a África.

España no ha sido víctima de la fatalidad histórica y geográfica, como decía el conde de Romanones, sino de la fatalidad de los malos gobernantes.

La opinión vislumbra desde el principio que la influencia que se nos concedía en Marruecos estaba supeditada a la influencia de Francia.

La opinión se alarmó con razón, porque vio en esas aventuras el peligro de una guerra, para la que no estábamos preparados.

El país, como siempre, acertó.

Vino la guerra de 1909, con todos los sucesos que de ella se derivaron; después la de 1911, sin provecho alguno para nuestras armas, y en guerra estamos.

Contra la guerra protestan todas las clases sociales, porque dificulta la reconstitución interna que todos ansian.

La guerra es contraria a la voluntad del país, es innecesaria y es estimulada de codicias.

Contra la guerra estamos todos; pero existen Tratados que llevan la firma de España, y que nos obligan ante todas las naciones firmantes del Acta de Algeiras.

Abandonar el Tratado no puede ser, y esta fórmula no pueden patrocinarla ni aun los mismos republicanos, porque, llamados a gobernar, tendrían que respetarlo.

Si nosotros demostráramos nuestra insolencia o nuestra incapacidad, daríamos derecho a que nos intervinieran las naciones fuertes.

Nosotros no queremos abandonar el Tratado; lo que queremos es que se cumpla de distinto modo que hasta aquí; es decir, queremos que se condicione la guerra.

En esto no hay ni el menor atisbo de inconsecuencia, porque es lo mismo que decíamos en nuestra nota oficiosa de Junio último. (Lee la nota.)

Debemos cumplir los compromisos, pero realizando la política bienhechora de atracción y de paz, que constituyen la esencia del protectorado. La obra así no era difícil ni costosa.

Se ha complicado por las torpezas de los Gobiernos, que han transformado en empresa guerrera una obra política.

Todo esto ha traído un excesivo e injusto predominio militar, y la obra del protectorado se ha trocado en una obra funesta de conquista.

Hay que atacar el mal con energía, si no queremos que se malogre definitivamente la obra.

Las inquietudes existen y fermentan la cólera del pueblo, que puede llegar a alterar la paz, comprometiendo los intereses que vosotros, señores ministros, estáis obligados a defender.

La primera inquietud es que sobre la voluntad del país ejerce su influencia otro poder extraño.

Las palabras del Sr. Sánchez Toca, a que se refirió el Sr. Rodés, y que motivaron protestas de liberales y conservadores, no comprometen para nada la neutralidad del poder moderador.

Alude a la toma de Zeluán, contestando a una interrupción del marqués de Figueras, y dice que sólo prueba que existe un poder

militar que actúa facciosamente a espaldas de los ministros, ó un general desobediente a las órdenes que recibe.

En el primer caso, debió dimitir aquel Gobierno del Sr. Maura, y en el segundo, se debió destituir al general Marina.

Necesito decir que ha habido un general que dirigió un telegrama irreverente é irrespetuoso al ministro de la Guerra?

No ha habido otro general que ha censurado actos de Gobiernos pasados?

Y qué sanción se ha impuesto a ese general?

Por ello no es extraño que la gente piense en un poder extraño, en un poder personal que avasalla las iniciativas de los ministros, ó en una oligarquía militar que no se sujeta al poder civil.

No puede creer en el poder militar, porque representaría el cetro para un pueblo que hubiera llegado a la más vergonzosa de las degradaciones.

Si el poder militar se postula indeclinable en la política, ¿qué demanda?

El poder militar jamás puede ser soberano, porque es depositario del honor nacional, y tiene que estar esclavizado al poder civil.

De no ser así, el Ejército sería una maldad.

Al Ejército hay que enaltecerle, porque su gloria es la de la nación; pero al Ejército hay que exigirle el sacrificio y la disciplina.

La segunda causa de inquietud es la comparación entre la obra espléndida realizada por Francia, y la nuestra.

Hay que reconocer que Francia tiene muchos más medios que nosotros; dispone de un Ejército colonial, tiene un poderoso caudal de experiencia colonial.

Cuenta con lo que no tiene España, por culpa vuestra: cultura y preparación técnica.

Pero con ser desproporcionados los medios, son más proporcionados los resultados. Francia, con el mismo ejército que nosotros, ha pacificado 200.000 kilómetros; nosotros, 4.630. Francia ha hecho ferrocarriles estratégicos, ha fomentado el comercio y ha establecido Tribunales.

Nuestro protectorado tiene todos los caracteres de una vergonzosa opresión de conquista.

Por qué no desmilitarizáis nuestra acción?

Tercera causa de la inquietud: las veleidades de los Gobiernos, unas veces inconsistentes y otras punibles, han perturbado la paz. Esta responsabilidad alcanzará a todos los Gobiernos.

Pregunta al Sr. Villanueva si no es cierto que con que el Gobierno del Sr. Maura no hubiera desamparado al Roghi, habríamos entrado en todo el Rif sin disparar un tiro.

(El señor VILLANUEVA: Yo lo creo así.)

Expone el orador todo lo que España había conseguido, gracias al Roghi, con tranquilidad y respeto para los españoles, hasta que al Gobierno del Sr. Maura se le ocurrió cambiar la política.

Vino entonces la expulsión del Roghi, y con ella el levantamiento de las cabilas en 1909.

¿Quién perturbaba la paz, los cabileños ó nosotros?

Al amparo de la paz de Atlantes debimos desarrollar una política de penetración, llevando médicos y maestros.

En vez de eso, cuando aun estaban vivos los reuelos de los cabileños, comenzamos a avanzar por orden de no sé quién, y en estas condiciones no podíamos pretender que los indígenas nos tomaran como protectores.

Habla de los atractivos que para nosotros tenían las regiones de Tetuán, Alcazar y Larache.

Pero, señor conde de Romanones, ¿qué es lo que su señoría mandó al general Alfau?

Si tomamos Rincón de Medik y Alcazar y Larache con escasa fuerza; si el general Alfau podía libremente ir a Tetuán, ¿por qué no llevasteis al jefila a Tetuán por Larache?

No lo llevasteis, porque no podíais, porque las cabilas estaban soliviantadas por vuestras torpezas, por lo que ya había ocurrido entre el Raisuli y el general Silvestre. (Sensación. Rumores.)

Sólo por el Raisuli habíamos entrado en Alcazar y Larache sin disparar un solo tiro; pero el Raisuli se quejaba de una grave ofensa del general Silvestre, y hasta decía, con falacia, que el general Silvestre había mandado que le asesinaran.

Esto lo dijo también el Raisuli en nuestro Consulado, y dirigiéndose a nuestro representante, le decía: "Tú eres el agua y yo soy el viento; pronto nos encontraremos".

Explicaba el general Silvestre que el Raisuli era un bandido, que con la insurrección trataría de dificultar nuestro protectorado. El Raisuli protestó de esto.

Si tenía razón el general Silvestre, debísteis infundir para que el Raisuli fuera destituido de su bajalato de Arcila. Si el que la tenía era el Raisuli, debísteis destituir al general Silvestre.

Pero aquel Gobierno liberal tampoco le dio la razón al general Silvestre, puesto que le ordenó que devolviera al Raisuli mujeres, hijos y bienes, porque se fió de la promesa del Raisuli de venir a España a ofrecer su misión; pero el Raisuli se burló de España, y a los pocos días insurreccionaba a las cabilas.

El Gobierno del conde de Romanones violó el Tratado con Francia, estimulando con ello a los indígenas para mantenerse en armas contra nosotros.

Cinco meses después de firmarse el Tratado con Francia, el conde de Romanones creó una Comandancia general en Larache, con jurisdicción propia y símbolo de soberanía. Una Comandancia general, creada en un terreno de protectorado es violar el Tratado, escarmentar el nombre de España y dar pretexto para que los cabileños vieran que nosotros íbamos allí a ejercer torpemente de conquistadores.

¿Os parece raro? Más raro os parecerá que, además, designáramos en Larache un comandante de Marina.

Por escasa que sea la mentalidad de aquellos cabileños, habría de venir el levantamiento, que yo estimo justo, porque la rebelión en esas circunstancias está santificada.

Cuarta causa de inquietud, es que no hay plan en Marruecos.

Recuerda que el general Echagüe decía que su plan en Marruecos sería el del general Marina, y éste decía a su vez que no tendría más plan que el que le trazara el Gobierno.

Habla de la desorganización en las campañas de 1909 y 1911, faltando agua y hospitales.

En Tetuán tenemos 124 blocaos, y como rutinariamente se obliga a nuestros soldados a que practiquen la descubierta, ocurre que diariamente son cazados por los moros dos, tres y cuatro soldados.

Si estáis esperando que buenamente la Providencia nos depara la paz, estamos per-

didos, y lo que es peor, España va por el camino de deshonrarse.

(El señor DATO: ¿Quiere su señoría el plan militar?)

No quiero eso. No pretendo que se revelen secretos.

Voy a hablar en tono de sermón rezado. Se había dicho que un oficial español había dado muerte a seis angherinos, entre éstos un niño de doce años; el oficial fue procesado, y celebrado hace poco el Consejo de guerra, el oficial fue, en justicia, absuelto.

Pero existe un periódico, "El Eco de Tetuán", que refleja el espíritu de la oficialidad española, que publica una cosa que me avergüenza, pues dice, comentando el fallo: "Así tenía que ser, absoluto; porque una estrella de ese oficial vale más que todos los moros de la zona de protectorado y, des de luego, más que los seis moros muertos". (Sensación.)

(El señor ministro de la GUERRA: De claro que ese oficial ha estado a visitarme, y yo no lo he querido recibir.)

El señor ALVAREZ: No acuso a su señoría porque no es responsable de nada de esto; pues sólo lo presento como prueba de la política que allí se practica.

Luego explica las dilaciones sufridas para el funcionamiento de la escuela que en Melilla fundó el Centro Hispano Marroquí, y que fué inaugurado por el rey.

El general en jefe cerró la escuela con el pretexto de que no estaba aprobado el reglamento. No lo aprobó el ministerio de Estado porque dijo ser incompetente, y hasta la fecha no lo ha aprobado tampoco Instrucción pública.

Indica después que la Administración militar se apoderó, para convertirlo en hospital, del palacio adquirido en propiedad por el mismo Centro Hispano Marroquí para sus Exposiciones.

¿Cree el Gobierno que por este camino puede irse a implantar el protectorado?

Y pasa a examinar las soluciones políticas del conde de Romanones.

Cree que el tiempo no puede presentarse como solución.

Al país no puede decirse que no hay Ejército, que hace falta crearlo, porque esto no cabe en labios de un hombre que ha gobernado y que ha de volver a gobernar.

Diciendo eso puede ser anegado por la ola del desercido.

La política seguida hasta ahora en Marruecos ha fracasado escandalosamente.

Eso no puede ser y no será, porque contra eso se levantará el país entero.

De seguir así, es preferible el abandono, porque, a lo menos, esto nos traería la esperanza de vivir en España. No se puede seguir así.

Precisaría la acción combinada de la política y la fuerza, pero predominando aquella.

Es decir, que la acción militar no puede emplearse hasta que no obtenga sus frutos la acción civil.

Así ha hecho Francia.

Pero nosotros parece que pretendemos hostilizar primeramente a los naturales, para tener después el placer de vencerlos.

Propone: primero, nombramiento inmediato de un alto comisario civil, que lleve la acción política; segundo, reducción inmediata, hoy antes que mañana, del contingente militar que tenemos en Marruecos.

Razona estas peticiones.

De Lyautey decía Clemenceau: "Es un buen soldado y un extraordinario político."

Señala las desventajas de que nuestro alto comisario sea militar. Debe ser civil el representante del Gobierno para todas las órdenes que de éste hayan de emanar.

Porque el comisario es el Gobierno concentrado en una persona, y por esto debe estar solamente él en relación con el Gobierno.

Debe depender de la Presidencia del Consejo, como todo cuanto al protectorado se refiera, como pedía la Liga Africanista.

Pide que el Gobierno busque y utilice los servicios de los indígenas afectos y aun adictos a España, pues existen muchos en Fez, Miskine, Marrakech y otras poblaciones.

Propone la creación del Ejército colonial, con naturales y con españoles, a los cuales se debe asignar, en vez de 650 pesetas, 1.250, con derechos pasivos, que también señala.

Mientras se crea el Ejército colonial, hecha la reducción solicitada, demandamos (a palabra es suave), exijamos la supresión absoluta de toda recompensa, a que califica de incentivo para la codicia ó la imprudencia.

Lamentase que para el resultado obtenido se hayan concedido cerca de 100.000 recompensas.

Con esto estáis relajando al Ejército. No; debéis suprimir las recompensas.

Y debéis decir al Ejército que en una guerra de protectorado las recompensas no se dan al valor, porque el valor no significa nada.

Moros tienen más valor que nosotros, porque luchan contra un ejército más poderoso.

Habla de las recompensas de Francia, y el señor ministro de la GUERRA exclama: "No hay nada que tenga más valor que los oficiales españoles."

El señor ALVAREZ elogia a la oficialidad española, y señala las condiciones en que padece. Pero no se aparta de su tema, de que las recompensas en una guerra de protectorado no deben concederse al valor, sino a los oficiales, capitanes, comandantes, etc., que sepan pacificar una zona. Para éstos, porque eso vale más allí que todas las heroísmos.

Y en Marruecos hay oficiales como esos a que me refiero, que no han recibido ninguna recompensa.

Termina diciendo que si el Gobierno no hace caso de sus consejos, la opinión pública se cansará y el pueblo llegará a decir que los gobernantes son sus verdugos. (Aplausos de los reformistas.)

El presidente del CONSEJO se extraña de que el Sr. Alvarez haya incurrido en los mismos errores que el Sr. Rodés incurrió, al hablar de la existencia de poderes extraños.

Y todavía añade que, según le han indicado, puesto que él no ha tenido la fortuna de asistir a esa parte del discurso del señor Alvarez, éste ha tratado el asunto de tal modo, que ha traspasado los límites marcados por la Constitución y el reglamento de la Cámara para los señores diputados.

Recoge los argumentos expuestos por el Sr. Alvarez, manifestando que los Gobiernos españoles han procedido y proceden constantemente con absoluta libertad de acción.

No existe ninguna clase de poder extraño, pues difícilmente podrá encontrarse otro Ejército que acate como el español la soberanía del Poder civil.

El Gobierno se ha visto en todo momento obedecido por el Ejército, sin que se haya dado ni un solo caso en contrario.

Explica especialmente lo ocurrido en Melilla cuando la ocupación de la Alcazaba de Zeluán.

Estaban equivocados profundamente los señores Rodés y Alvarez, porque se apoyaban en unas palabras mal interpretadas.

El señor conde de la Mortera dió en discurso la explicación del hecho, que no le biera podido ser su razones de estrategia la hubieran abonado.

Lee al efecto el texto de un telegrama que en nombre del rey y en el del Gobierno, dió al general Marina el ministro de la Guerra, felicitándole por las jornadas de aquel día del anterior.

De modo que todos los argumentos que los señores Rodés y Alvarez hacen por su señoría acerca del hecho de ocupación de Zeluán caen por su base.

Habla de cuantos actos de protectorado realizados y realiza España en su zona de influencia.

La analiza en relación con los hechos de Francia, deduciendo que es una exageración cuanto manifestaba el Sr. Alvarez.

El empréstito municipal

La Comisión de Hacienda del Ayuntamiento, compuesta por los concejales Sres. Alvarez Arranz, Plaza, Millán, Noguera, Barro, García Cortés, Llorente, Blanco, Antón, Marcos, Morayta, Muñoz y Ruiz Salinas, ha dado dictamen aprobando la moción de la Alcaldía-Presidencia relativa al empréstito de 26 millones de pesetas para la terminación de algunas obras en construcción y otras atenciones perentorias.

En el preámbulo de su moción, el alcalde hace un estudio interesante de la situación económica del erario municipal y de los medios a que podría apelarse para aumentar sus ingresos.

Dice el alcalde:

«Dos medios pueden emplearse para conseguir la elevación de la cifra de los ingresos: la imposición y el empréstito.

«Tiene capacidad Madrid para soportar un aumento de 35 por 100 sobre los 30 millones de pesetas que acusa la recaudación máxima del actual presupuesto de ingresos de la villa? Creemos fuertemente que no, y nos basamos en lo siguiente:

«El vecino de Madrid paga 50 pesetas para atenciones municipales en relación con la cifra del presupuesto de la villa, y la población en general, y en este orden, paga más que el de Viena (37 pesetas), que el de San Petersburgo (20 pesetas) y que el de Copenhague (45 pesetas). Además, aunque el promedio en París es de 117 francos por habitante y de 57 en Londres y Roma, esto no quiere decir que sus vecinos contribuyan en realidad al Ayuntamiento con aquella suma, por cuanto las municipalidades reciben del Estado auxilios especiales, que, acrecentando su presupuesto, no constituyen gravamen para los vecinos.

«Descausando, pues, el presupuesto de ingresos de Madrid en la imposición, por carecer de rentas de bienes de Propios y de auxilios del Estado, y manteniendo la Hacienda pública cuotas tan elevadas en las principales contribuciones e impuestos sobre la renta ó la producción, tales como el 17,50 por 100 en Urbana, 5 por 100 en Industria y Comercio, 6,12 y 20 por 100 en Utilidades, fuera de los recargos municipales, no cabe intentar una demanda de 35 por 100 para el presupuesto de la villa, haciéndola directamente de los vecinos, sino en acción común con el Estado, que es el que viene obligado a buscar nuevas fuentes de materia imponible, si es que de una vez se quiere constituir Hacienda municipal próspera.

«Esto es lo que entendemos dentro de la actual legislación municipal y tributaria, así para el Estado como para los Ayuntamientos, y no ignoramos que hay medios de constituir una Hacienda municipal independiente si el Estado se muestra a ello propicio.

«No hay que perder de vista, por lo que a Madrid se refiere, que ésta es una población esencialmente consumidora y que por razón de corte hay en ella una concentración de capital que, sin tributar sus poseedores por contribuciones directas, se aprovechan éstos y disfrutan de las comodidades de que dispone como gran capital, y que son producto de todos los vecinos.

«El Ayuntamiento constituiría una Hacienda sólida con imposiciones de carácter local que hoy cobra el Estado y con que éste se hiciera cargo de obligaciones de carácter nacional que hoy constituyen cargas para el Ayuntamiento; podría asimismo autorizarse, conforme al proyecto de ley modificando la de 12 de Junio de 1911, que aprobó el Congreso, para exigir el impuesto sobre las bebidas en razón del consumo á su entrada en la población, lo que produciría 2.300.000 pesetas, y para establecer el arbitrio sobre los inquilinatos sobre todos los locales de Madrid, sin excepción, y por cuota máxima de la dozava parte del alquiler anual, lo que aumentaría el producto en 1.000.000 de pesetas.

«El Estado debería ceder el impuesto sobre gas y electricidad (700.000 pesetas) y el impuesto sobre billetes de espectáculos públicos (600.000 pesetas), y por último, señalar al Ayuntamiento un recargo sobre el impuesto de Utilidades, á producir 2.000.000 de pesetas. Estas reformas acrecentarían el presupuesto de Madrid en 6.600.000 pesetas, capital suficiente para dotar los servicios como corresponde.

«Con ser de necesidad elevar la cifra del presupuesto de ingresos, existe un problema que exige solución inmediata ante los graves perjuicios que para nuestro crédito y peligros para nuestro erario envuelve la situación actual, de los tres grandes contratos de obras públicas que tiene efectuados el Ayuntamiento: obras de la Gran Vía, Necrópolis y Matadero.

«Emprendidas aquellas obras en momentos que la equilibrada situación del presupuesto y normalidad de sus rentas permitió al Ayuntamiento recurrir al crédito para levantar

empréstitos; convencido de no hallar los recursos por medios ordinarios de imposición, se ha venido á una situación notoriamente injusta, en que no puede movilizar la cartera de los dos empréstitos creados; ante el riesgo, casi seguro, de tener que ceder los títulos a cambios tales que sería el mayor de los sacrificios ante el propósito constante de velar por el resurgimiento del crédito, y que, además, no podría materialmente realizar emisiones á tipos fuera de lo que calculó para los peores tiempos de situación del mercado bursátil.

Dos años y medio van transcurridos desde que la ley de 12 de Junio de 1911 transformó la Hacienda municipal; durante el semestre de la implantación de la ley, con todas las amarguras y quebrantos que forzosamente tenía que llevar en sí tan radical reforma de nuestro sistema tributario, atendido tan puntualmente como en años anteriores á los servicios de Deudas consolidadas, y así ha continuado sin interrupción. No existe, pues, fundamento serio alguno para la depreciación de nuestros valores, y menos para negar al Ayuntamiento los capitales; hecho que solo tendría justificación para el emiteute que suspendiera el pago del cupón ó de la amortización. No hay motivo para que el mercado, ó los elementos que le dirigen, no admitan á trato á la villa de Madrid en una obra seria y hecha en beneficio de la población y de sus vecinos, cuando su administración económica, si bien no ha llegado á la perfección, puede colocarse al nivel de las bien organizadas, sin que pueda aducirse que el obstáculo que se opone al desenvolvimiento de la Corporación radique en la existencia del déficit, porque éste ya no existe.

Hay necesidad, por consiguiente, de continuar la labor de demostrar á todo el pueblo, y especialmente á los Bancos y banqueros, el estado próspero de nuestra Hacienda y preparar para su oportunidad la unificación de las Deudas, después de poner en marcha normal las grandes obras contratadas y de haber mejorado en parte los servicios urbanos en general.

Para conseguir dicha preparación á una conversión de las Deudas, en las condiciones que aconseja la técnica moderna, creemos que podría ahora emitirse un empréstito al tipo de 5 por 100 de interés, que es el más armónico con el precio actual del dinero y el que puede sostener mejores cotizaciones que preparen en pocos años una conversión ventajosa á tipo inferior.

El nuevo empréstito puede emitirse á base de las reducciones de gasto en el presupuesto ordinario, que permitan las atenciones que pasan á ser cargo del nuevo empréstito. Es decir, que la anualidad de la nueva Deuda, no pudiendo ni debiendo constituir un nuevo cargo al presupuesto de gastos, se formaría extrayendo de las anualidades de las Deudas actuales, cuyo capital es reducido por el nuevo empréstito, los remanentes ya sin aplicación.

El empréstito de 26.000.000 de pesetas se aplicará á las siguientes atenciones:

Para mejoras del material y servicios generales de limpieza.	1.000.000
Para construcción de escuelas, unas de ellas con destino á educación de la juventud abandonada.	700.000
Para construcción de albergues sanitarios. Quebranto de emisión del empréstito, seguro y corretaje, confección de títulos, impuestos, publicidad, pólizas é intereses de cuentas corrientes, etcétera.	400.000
Para pago del resto de las obras de la Necrópolis.	2.381.210
Para pago del resto de las obras del nuevo Matadero general.	7.300.000
Para pago de las obras de reforma de la calle de Preciados y sus enlaces (Gran Vía).	2.121.521
Para pago de las obras de saneamiento del subsuelo.	9.000.000
Para obras de los parques del Oeste y del Sur.	367.260
	21.770.000
	26.000.000

Las economías que se obtengan en cualquiera de los nueve conceptos anteriores podrán aplicarse como ampliación de los otros, previos los requisitos necesarios.

El empréstito se hará en una emisión de 26.000.000 de pesetas en obligaciones de 500, con un interés de 5 por 100 anual, amortizables á la par en un período máximo de cincuenta años, que comenzará á contarse desde el 1.º de 1914.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

PRESENCIA.—Declarando no ha debido suscitarse la competencia promovida entre el gobernador de Barcelona y el juez de instrucción de San Feliu de Llobregat.

Decidiendo á favor de la autoridad judicial la competencia suscitada entre el gobernador de Lérida y el juez municipal de Bellvis.

GRACIA Y JUSTICIA.—Promoviendo á la dignidad de tesoro, vacante en la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos, al presbítero D. Ignacio Martínez Mingo, canónigo de la misma Iglesia.

Nombrando para la dignidad de arcediano, vacante en la Santa Iglesia Catedral de Tenerife, al presbítero doctor D. Santiago Beyro y Martín.

Indultando de la mitad de la pena impuesta á Marcial Sarasola.

Indultando del resto de las penas que los falta cumplir á José Alcázar Costera, Eusebio Serna Millán, Francisco Fernández Baez, Antonio Calderón González, Augusto Martínez Fill, Juan Comallonge Suan y Eduardo Rodríguez Díez.

SUCESOS

Atropello

Al intentar subir á un tranvía en la glorieta de Chamberí, fué atropellado por el coche Francisco Blanco Romero, de sesenta y ocho años, domiciliado en Tetuán.

El infeliz fué asistido en la Casa de Socorro de varias lesiones de pronóstico reservado.

El conductor quedó detenido.

Un palo y una cox

Por el camino de San Isidro, «too segúo», marchaba ayer tarde, ufano y contento, Carmen Martínez Ruiz, guiando un borriquito.

De pronto, para que el animal acelerase la marcha, le dió un fuerte estacazo en el lomo, y el borriquito, igualando á cualquier caique pueblerino, contestó con un par de coques.

La infeliz Carmen tuvo que ser asistida en la Casa de Socorro de una herida en la frente, de pronóstico reservado.

Caídas

En la Torrejilla del Leal sufrió una caída Miguel Arribas, causándose varias contusiones que fueron calificadas de pronóstico reservado en la Casa de Socorro.

—Pedro Tajero Soto cayóse en su domicilio, Cava Baja, 14, causándose la fractura de la pierna derecha.

Después de curado en la Casa de Socorro, pasó en grave estado al Hospital.

Reloj que vuela

En un tranvía de la Fuenteilla le hurtaron un reloj al viajero Eulogio Sanz Gómez, valorado en 90 pesetas.

El rata imitó á Vedrines.

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCESA.—(Última semana). A las nueve y media de la noche, función extraordinaria (beneficio de Margarita Xirgu). Una hora fatal, Salomé (estreno) y Sangre gorda.

ESPAÑOL.—A las diez, Los chicos de La Calle.

COMEDIA.—A las diez, popular (beneficio de los Sres. Paso y Abati), El orgullo de Albacete.

LARA.—A las seis y media, doble especial, El sexo débil. Los celos de Mercedes y Pastora Imperio. A las diez, sencilla, Donde hay faldas hay jaleo. A las once, doble especial, La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

APOLLO.—A las seis, doble, El motete, La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades. A las diez y media, doble, Los chorros del oro, La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades.

ESLAVA.—A las diez y cuarto, doble, ¡A ver si cuidas de Amelia!

COMICO.—A las siete, El séptimo no hurtar. A las diez y cuarto, El potro salvaje. A las once y tres cuartos, El séptimo, no hurtar.

TRIANON-PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo selecto. Gran éxito de la «Corrida de Beneficencia». Estrenos á diario.

BENAVENTE.—De cinco á doce y media. Sección continua de cinematógrafo. Todos los días estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programa; estrenos sensacionales, lunes y jueves. La redención de María.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.321.

No corrieron la misma suerte los combatientes, pues se dispararon con tal saña y con tanto acierto, que los dos quedaron muertos en el campo del honor.

Visita de reyes

PARIS, 19.—Se ha celebrado ayer por la tarde una revista militar en Versalles, á la cual asistieron los reyes de Dinamarca, que quedaron muy complacidos.

Por la noche se celebró en su honor, en el teatro de la Ópera, una función de gala, que resultó brillantísima.

Han salido para Bruselas, prosiguiendo su viaje oficial, hoy, á las once de la mañana.

Efectos de la niebla

PARIS, 19.—En Starnhead, á consecuencia de la niebla que reinaba, ha varado el vapor «Calixto», que conducía cerca de 300 emigrantes.

Fortunadamente, no pereció ninguno de ellos.

Tres ahogados

PARIS, 19.—En aguas de Stastings se fué á ríque el vapor pesquero francés «Sagrado Corazón de Jesús».

La causa de este accidente fué el choque con otro vapor, cuyo nombre no fué posible averiguar.

Del vapor «Sagrado Corazón de Jesús» desaparecieron tres tripulantes, y se supone que han perecido ahogados.

Los franceses en Tazza

PARIS, 19.—Desde el día 15 se sabía que las columnas de los generales Baumegearten y Gourand se habían unido para acampar juntas en las inmediaciones de Tazza.

El acampamento lo realizaron el día 17, con entera tranquilidad. Esto hizo suponer que la población indígena no recibiría mal á los franceses.

En la columna del general Gourand iba el general Lyautey, que revisó las fuerzas de ambas columnas, quedando satisfecho de la operación.

Después de esta unión y revisión, entró en Tazza el residente, donde fué recibido con grandes muestras de adhesión.

El general Lyautey dirigió una arenga patriótica á los soldados, y mandó que se izara la bandera francesa.

La tranquilidad es absoluta. El residente salió para Uxda.

Son pocas las tribus no sometidas á la dominación francesa, y se espera reducirlas muy pronto á la impotencia.

Las demás parecen resignadas, y en prueba de sumisión han pagado ya parte de la multa que se les impuso.

La fiebre taurina

TARRAGONA, 19.—El gobernador de esta provincia, dando muestras plausibles de sensatez, ordenó que se prohibiera en el pueblo de Alconar la celebración de una capea de vacas, que tradicionalmente se venía celebrando por San Isidro, con efectos poco agradables para los toreros improvisados.

La prohibición, como era de esperar, dada la elevación de la fiebre taurina, cayó como una bomba, y el pueblo casi en masa, que no se hubiera movido para otra cuestión de más trascendencia, armó el primer griterío y se encuentra en tal estado de ánimo, que ha sido preciso reconcentrar la Guardia civil.

Agua y granizo en Sevilla

SEVILLA, 19.—Añoche descargó sobre esta ciudad una terrible tormenta de agua y granizo, que destruyó gran parte del arbolado y produjo cantos de inundación en los barrios bajos.

En la puerta de la Carne alcanzó una chispa eléctrica al chico de una barbería, produciéndole quemaduras de cierta consideración.

El café de la Perla se inundó de tal manera, que los parroquianos tuvieron que subir las sillas encima de las mesas, si quisieron estar sentados y no mojarse.

celebraban dicha fiesta de mujeres y de los de los patronos de las casas, quedando hechos pasteles tenían los

que presentaba

de Seguridad sin

concentrada desde

de atención,

prudencia judic

circuló el rum

reproducido en

que, según se

de lo que

ese, me personé

civil y púeme ala

quien corrobor

ceido el sábado,

los pesimistas

ho centro me

que un grupo de

destruado gran

hay en la fábric

or trata de quita

no cabe duda q

edados, y que a

ave, de no tener

o.

se da el caso d

de Béjar se en

de Béjar se en

que no es posible

ar.

oles al corriente

José LUQUE

telegráfico

me Caillaux

formuló el ju

su acusación

voluntario con

ona de M. Calmette

amente el proceso,

á la acusada, en

por algunos per

entaban al ilus

desentenderse de

moza

Lexington se ha

una joven enem

idos á dos much

y seis años, resp

coqueta de suyo,

no se decidía p

á mal traer á los

á mal traer á los

Hospital Provincial, Sres. Gil y Larroca; Asilo de las Mercedes, Sres. Cardena y Borrallo; Hospicio, Sres. Garma y Sáez; Hospital de San Juan de Dios, Sres. Fernández (D. Fidel) y Fernández Morales; Inelusa, Sres. Richi y De Carlos; plaza de toros, Sres. Mendaro y Durán; subastas, Sr. Durán, y personal, Sr. Fernández Morales.

El vapor «Legazpi», de la Compañía Transatlántica, llegó ayer á Barcelona, procedente de Port-Said.

Hoy miércoles, á las seis de la tarde, don Rafael Comenge dará su segunda conferencia y tratará sobre el tema «Philon de Alejandria».

A las siete, D. Antonio Rivero de la Cuesta dará una conferencia sobre «La declamación».

A las nueve y media se celebrará una velada en homenaje de Francisco Tárrega, que constará de dos partes: primera, lectura de unas cuartillas dedicadas á Tárrega por don Ricardo García Amorós; y segunda parte, musical, á cargo del guitarrista D. Quintín Esquembar Sanz, con un interesante y escogido programa.

El vapor «Alfonso XIII», de la Compañía Transatlántica, salió el sábado de Veracruz para Puerto Méjico y Habana.

El vapor «Reina Victoria Eugenia» se encontraba el lunes, á las cinco, á la altura de Cabo Frio.

Hoy miércoles, á las nueve y media de la noche, la Comisión de Sociedades benéficas celebrará sesión en su domicilio, Mayor, 1, Colegio de Médicos, para tratar, entre otros asuntos que interesan á la clase, del que se refiere á la unión médico-farmacéutica.

Se ruega á todos los señores colegiados la puntual asistencia á tan importante acto.

Cooperativa Electra-Madrid

El día 26 del actual, á las once de la mañana, se efectuará en las oficinas de la Central Eléctrica de Chamberí, sita en la calle de Luchana, núm. 21, el sorteo correspondiente á 31 de Diciembre de 1913 para la amortización de 31 Obligaciones de la emisión de 1893, y de 171 Obligaciones de las de 1901 y 1902, procedentes de la Sociedad de Electricidad de Chamberí, que deben ser amortizadas con arreglo á sus respectivos cuadros, hoy á cargo de la Compañía que suscribe, por virtud de escritura pública otorgada el día 1.º del corriente.

Lo que se pone en conocimiento de las personas que en ello tengan interés para los siguientes efectos.

Madrid, 19 de Mayo de 1914.—El presidente del Consejo de Administración, El marqués de Aldama.

PITONES Y CAIRELES

Firmando contratos

Para torear en Barcelona el domingo próximo, ha sido contratado Gaspar Ezquerdo.

El 16 y 17 de Agosto torearán en Tafalla Herrén y Zarco.

Alé, Bonarillo, hijo, y Ambrosio Sarmiento, actuarán en Santander el domingo próximo.

El 31 del corriente despacharán reses de Villagodio, en Palencia, los novilleros Larita y Alé.

El novillero bilbaíno Oceito toreará en Vitoria el próximo domingo 31.

La corrida de mañana

Mañana jueves, festividad de la Ascensión, se celebrará en la plaza de Madrid la sexta corrida de abono, lidiando reses de D. Felipe Pablo Romero los diestros Vázquez, Gaona y Madrid.

Por esas plazas

ZARAGOZA.—Toros de Sánchez, bien presentados, y á ratos mansos.

Faustino Vigila se lució toreado al tercero. Al matar, voluntarioso y aplaudido.

Manuel Gracia también toreó con lucimiento. En lo demás anduvo valiente, y fué volteado cuatro ó cinco veces.

ORDUNA.—Toros de D. Félix Sanz, bravos.

Celita (que sustituyó á Torquito), superior toreado, banderilleando y matando. Fué ovacionado y se le concedieron dos orejas.

Victor Vigila, buenísimo toreado, y bien al matar.

Ambos diestros fueron sacados en hombros.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

—Me alegro de que estés mojada —dijo Quilp, apoderándose de la carta y mirando á su mujer con los ojos bizcos. Me alegro de que tengas frío. Me alegro de que te hayas perdido por el camino. Me alegro de que tengas los ojos encendidos á fuerza de llorar. Se me ensancha el corazón viéndote las naricillas tan encogidas y tan heladas.

—Quilp! —soltó su mujer—. ¡Qué cruel es eso en ti!

—Y se creía ella que me había muerto! —dijo el enano, plegando sus facciones en una serie extraordinaria de gestos. ¡Se creía que iba á tener todo el dinero para casarse con alguno á quien quisiese! ¡Já, já, já! ¡Se lo creía!

Estas burlas irónicas no provocaron ninguna réplica de la pobre mujer, que seguía arrodillada, calentándose las manos y sollozando, con gran contentamiento de Quilp. Pero, mientras la contemplaba gozoso, llegó á observar que Tomás Scott parecía gozar también; y para no consentir la participación de aquel compañero presuntuoso en su regocijo, lo cogió inmediatamente por el cuello, lo arrastró hasta la puerta, y después de una corta lucha, lo echó de un puntapié al corral. A cambio de esta muestra de atención, Tomás se fué acto continuo andando sobre las manos hasta la ventana; y, si es lícita la expresión, miró al interior con los zapatos, y paseó los pies por los cristales de arriba abajo, repicando como una especie de diuende. Naturalmente, Quilp no anduvo tarde en recurrir á las inevitables tenazas, con las cuales, después de salir sigilosamente y ponerse en emboscada, tributó á su joven amigo uno ó dos cumplidos tan inequívocos, que el muchacho

se eclipsó precipitadamente, dejando á su amo en pacífica posesión del campo.

—Ea! Ya que está despachado este asunto! —dijo fríamente el enano—, voy á leer la carta. ¡Hum! —murmuró mirando el sobre—yo conozco esta letra. ¡Hermosa Sara!...

Abrió la carta, y leyó, escrito en magnífica letra cursílica, lo que sigue:

«Sammy se ha dejado engañar y ha revelado el secreto. Todo se sabe. Lo mejor que puede hacer es ponerse fuera de alcance, porque hay extraños que andan en su busca. Han estado quietos hasta ahora, porque intentan sorprenderlo. No pierda tiempo. Yo no lo he perdido. No es á mí á quien han de encontrar en ninguna parte. Si estuviera en su lugar, tampoco darían conmigo.—S. B., antes de B. M.»

Para destribrir los cambios que pasaron por el semblante de Quilp al leer esta carta media docena de veces, se necesitaba algún lenguaje nuevo; jamás se ha escrito, ni leído ni dicho nada de efecto más enérgico. En mucho tiempo no profirió una sola palabra; pero al cabo de un intervalo considerable, durante el cual Mrs. Quilp se quedó paralizada con la alarma que engendraban en ella las miradas de su marido, el enano exclamó, después de respirar enérgicamente:

—¡Si lo tuviese aquí! ¡Si lo tuviese aquí siquiera!

—Quilp! —dijo la mujer—, ¿qué es lo que pasa? ¿Contra quién estás encolerizado?

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y América

Para buenos impresos
:: sellos de caucho ::
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO

Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la **BLENNORRAGIA**, **GISTITIS**, **CATARROS DE LA VEGIGA** y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor: son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de **SANDALO**, **COPALBA**, **CUBEBAS**, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 32. Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Solución Benedictode glicerofosfato de cal con **CREOSOTAL**

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Agendas Bailly-Baillière para 1914

Agenda de Bolsillo	MEMORANDUM	Agenda Cuadrada	AGENDA Médica-quirúrgica	Agenda de Bolsillo
CONTIENE Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particular, etc. Cuatro ediciones económicas. En Madrid, 1,50, 2 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más. Cuatro ediciones completas. En Madrid, 2,50, 3 y 4 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	CONTIENE Sección especial para anotar visitas; notas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna. PRECIOS En Madrid, 2,50 y 3 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	MEMORIA DE LA CORPORA que contiene 365 minutos y más de 700 recetas. Replicación de los gastos en los meses diarios. Agenda para anotar el día los gastos de cuenta. PRECIOS En Madrid, 2 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	CONTIENE Diario en blanco para las anotaciones particulares. — Hojas para los traslados del pulso y temperatura. — Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica. — Formularios. — Venenos y contravenenos. — Sección de fármacos, farmacología y veterinaria, etc., etc. PRECIOS En Madrid, 3,50 pesetas. En Provincias, 0,50 más.	CONTIENE Revista Mens de notas, dividida por días, con interesantes datos sobre Gastos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc. Recuadrado en todo, con bolsillo interior y porta-lápiz. PRECIOS En Madrid, 1,50 pesetas. En Provincias, 0,50 más.

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.— Precio fijo

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destiñe el escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos demerzcan volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio 0,80; un cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,25.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Stilográfica fija para plumas de bolsillo, todos colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la copia á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa á negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín, colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De timbre para caucho y metal, todos colores: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.- Madrid

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Cocina y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacéutica.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubridla con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 5 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

CORSÉS REGÚLEZ

Hechos á la medida.
Desde los más modestos á los de más lujo.

9, Bordadores, 9

Anunciantes!

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.ª, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

Agencia de anuncios
DE DOMINGUEZ
Matute, 8

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias **CINCO** céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

GRABADOS -(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO